



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA  
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y EDUCACIÓN A DISTANCIA**

**Actitudes machistas de las madres de familia  
en la crianza de los hijos**

**MANUSCRITO EMPÍRICO RECEPCIONAL**

Que para obtener el título de  
Licenciada en Psicología

**P R E S E N T A:**

Angélica Liliana Medina Leal

**DIRECTOR DE MANUSCRITO**

Mtra. Mirna Elizabeth Quezada

**MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR**

Lic. Adriana Irene Hernández Gómez

Mtro. Oscar Iván Negrete Rodríguez

Cd. Universitaria, Cd. Mx., 2020





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

Porque a veces volteo al cielo, sonrío y sé que fuiste Tú, ¡Gracias Dios!

A mi Roberto, porque eres un gran esposo, no solo has sido ese abrazo incondicional, sino también ese apoyo constante, por estar a mi lado aun cuando la vida se pone difícil. Tremendo equipo. Amo

A mis tres “Chompones”, Roberto, Bruno y Diego, son mis soles, los que me dan luz, alegría y coraje, los que me impulsan a seguir adelante.

A mis padres José Ángel y Mirna, por darme las alas para volar alto, tan alto... que sigo volando.

A mis hermanas, Cecilia, Janeth y Daniela, por siempre estar ahí sin importar la distancia, creciendo en diferentes direcciones, pero nuestra raíz es una sola.

A mi Maestra Mirna Quezada, ¿Cómo olvidar a una maestra como Usted? Gracias por su paciencia infinita, por hacer que la educación sea emocionante y fácil de aprender, y por su invaluable apoyo en la culminación del presente manuscrito.

Amigos y familiares, su motivación tuvo efectos permanentes.

Agradezco por todo lo que he recibido y todo lo que aún está por llegar...

# ÍNDICE

<b>I. Introducción</b>	<b>1</b>
<b>II. Planteamiento del problema</b>	<b>3</b>
<b>III. Justificación</b>	<b>10</b>
<b>IV. Pregunta de Investigación</b>	<b>14</b>
<b>V. Objetivos de Investigación</b>	<b>14</b>
<b>VI. Marco Teórico</b>	<b>15</b>
<b>Antecedentes</b>	<b>15</b>
<b>1. Capítulo I. Machismo en México</b>	<b>18</b>
1.1 ¿Qué es el machismo?.....	18
1.2 Origen del Machismo .....	19
1.3 Manifestaciones del Machismo .....	20
1.4 El Machismo y la subordinación femenina.....	23
<b>2. Capítulo II. La mujer en México</b>	<b>25</b>
2.1 La mujer y sus tres paradigmas	26
<b>3. Capítulo III. Violencia contra las mujeres</b>	<b>28</b>
<b>4. Capítulo IV. ¿Qué son las actitudes?</b>	<b>31</b>
<b>5. Capítulo V. La crianza</b>	<b>34</b>
<b>VII. Metodología</b>	<b>36</b>
<b>VIII. Resultados</b>	<b>40</b>
<b>1. Análisis de Resultados Cuantitativos</b>	<b>40</b>
<b>2. Análisis de Resultados Cualitativos</b>	<b>54</b>
<b>IX. Discusión</b>	<b>71</b>
<b>X. Conclusiones</b>	<b>80</b>
<b>XI. Referencias</b>	<b>84</b>
<b>XII Anexos</b>	<b>89</b>
<b>Índice de Figuras</b>	<b>94</b>
<b>Índice de Tablas</b>	<b>95</b>

## I. Introducción

La presente investigación tiene como objetivo central identificar las actitudes machistas que presentan un grupo de mujeres madres de familia en la crianza de los hijos. Se eligió el instrumento “Escalas hacia el machismo” (Bustamante,1990), por ser el marco de referencia con más evidencias empíricas que mide las principales dimensiones de actitudes machistas.

Este estudio se llevó a cabo con una muestra de 109 mujeres madres de familia de la región de México, en edades de 25 hasta 65 años.

Castañeda (2009) señala “que el machismo no sólo sigue vigente, sino que se ha vuelto un tema cada vez más apremiante en las sociedades modernas. En España, México y muchos otros países, el machismo sigue teniendo costos muy elevados, en aspectos como el económico, social y psicológico. La violencia contra las mujeres es su manifestación más extrema”. (p.13)

Y es que según Castañeda (2019):

Podríamos pensar que el machismo está desapareciendo poco a poco, merced a los grandes cambios socioeconómicos y culturales de las últimas décadas. La Industrialización, la urbanización, la anticoncepción, la disminución de las tasas de fertilidad, el número cada vez mayores de mujeres que estudian y trabajan y el feminismo que ha tenido un impacto indudable en las relaciones tradicionales entre los sexos. De hecho, muchos hombres proclaman, con orgullo y perfecta sinceridad, que no son machistas. Sin embargo, su discurso queda desmentido por las realidades de su vida cotidiana, por ejemplo, cuando uno de ellos afirma que “le permite” a su

mujer trabajar o salir con sus amigas, no se percata, como tampoco ella, que esta formulación sigue siendo esencialmente machista. (p.27)

En años recientes, la violencia que ejercen parejas, esposos, exnovios, exesposos contra las mujeres es severa, en un 64% de los casos de acuerdo con la encuesta (INEGI,2016).

Una de las razones para elegir este tema de investigación, fue porque sin duda las madres y los padres tienen una gran influencia durante la crianza de los hijos, es incuestionable el papel que juega la familia en la formación de todo ser humano. Por ello el interés gira en torno a conocer que tanta influencia tienen las madres de familia y que tan conscientes e informadas están en cuanto al tema del machismo. Se buscó llegar a una reflexión, a compartir ideas de los roles que hoy juegan y que tan combinados están. La pregunta que motivó este estudio fue ¿Qué podemos hacer como padres y madres de familia para no caer en una crianza donde exista el machismo y haya equidad entre los hijos e hijas?

Esta fue la inquietud desde un inicio y para efectos de investigación la pregunta general de la presente investigación empírica fue ¿Cuáles son las actitudes machistas que presentan las mujeres madres de familia en la crianza de sus hijos? A continuación, les presentamos la investigación realizada y los resultados obtenidos.

## II. Planteamiento del problema

En México -como en otros países- se sigue enfrentando a los hombres y a las mujeres mediante una educación tradicional machista y sexista. El machismo postula que los hombres son superiores a las mujeres, gozan de libertad absoluta, controlan a sus parejas e hijos, pueden tener otras mujeres y temen sus mejores sentimientos. Por tradición, los hombres deben comportarse como machos narcisistas, mientras que las mujeres están obligadas a encarnar el estereotipo de sumisas, dulces y sufridas. Motivadas por graves presiones psicosociales, muchas mujeres mexicanas renuncian a sus propias aspiraciones, su felicidad y su desarrollo personal (Navarro, 2004).

Para darnos cuenta de la dimensión del problema, basta con ver los reportes de la ONU en los cuales nos informa que cerca del 35% de las mujeres han sido violentadas física o sexualmente por parte de su pareja sentimental. Este índice se incrementa al doble en los estudios nacionales.

Además, la ONU nos informa que según sus estudios hechos en el 2019 las mujeres víctimas de violencia son más proclives a padecer depresión, a contraer VIH y a tener un aborto.

Continuando con este mismo estudio, la ONU (2019) habló acerca de la repetibilidad, es decir la probabilidad de que una persona repita los mismos patrones de conducta que sufrió durante su infancia cuando los percibía de forma indirecta, en otras palabras, nos habla sobre lo probable que es que un hombre repita las conductas machistas y violentas hacia sus parejas que percibió de niño cuando su padre maltrataba a su madre. Esto desgraciadamente nos ha llevado a la estadística de saber que 137 mujeres son diariamente asesinadas por su pareja o bien un familiar cercano.

Los números cada vez se ponen peor: en 2017, treinta mil mujeres fueron asesinadas por su pareja sentimental, es decir más de un tercio de las mujeres víctimas de homicidio ese año murieron a manos de su compañero.

En cuanto a la trata: del total de víctimas de este crimen, 49% son mujeres adultas y 23% son niñas. Y de ellas, 4 de cada 5 mujeres adultas y 3 de cada 4 niñas son para fines sexuales.

Al respecto la OCDE reconoce la dificultad para llevar a cabo la tarea de la igualdad. Tanto en el liderazgo laboral, como en lo político.

Por su parte la OMS también tiene estudios donde demuestra que la violencia contra la mujer tiene características similares a una pandemia, ya que no respeta fronteras, y que más bien está en todo el mundo. Tan solo en Europa 13 millones de mujeres sufren de violencia cada año, y 33% de mujeres han pasado por esto desde los 15 años.

La portavoz de la OCDE Gabriela Ramos, en el informe "Perseguir la igualdad de género: una batalla cuesta arriba" señaló que hay un estereotipo cultural que favorece más a los hombres que uno de los problemas para la mujer tiene que ver con las normas culturales.

La igualdad de género debería de ser una meta y una herramienta para que se puedan crear sociedades más inclusivas en donde contribuyan hombres y mujeres por igual. Ella mencionó que la voluntad política y las reformas de las leyes en México pudieran llegar a un acuerdo para así concretar el avance de la igualdad entre hombres y mujeres (Lantigua, 2017).

Se elaboró un informe que contribuyó al análisis y prevalencia de imaginarios y normas sociales machistas entre mujeres y hombres de América Latina. Lo titularon "Rompiendo moldes: transformar imaginarios y normas sociales para eliminar la violencia

contra las mujeres”. Se informó que en América Latina y el Caribe, 1,831 mujeres fueron asesinadas en 2016 por el hecho de ser mujeres y tres de cada diez han sido víctimas de violencia machista a lo largo de su vida.

Se pudiera pensar que este problema es sobre todo de generaciones mayores, desgraciadamente los estudios muestran lo contrario, ya que cuando se ha encuestado a personas jóvenes preguntando si conocen a personas de su edad que estén sufriendo de violencia, el 56% de los hombres y 48% de las mujeres afirman conocer a una víctima de su edad. Y cuando se les pregunta la razón del porque no buscar terminar con esa relación toxica, 6 de cada 10 mujeres aceptan que no terminan su relación por temor a ser asesinadas por su pareja. Y a tal grado ha llegado esta violencia que 5 de cada 10 mujeres lo han llegado a considerar normal (Ruiz y Sobrino, 2018).

En el caso de México, la representante de ONU Mujeres en nuestro país Belén Sáenz y de acuerdo con los datos de la Organización de las Naciones Unidas, señaló que “México tiene un alto nivel de tolerancia a la violencia machista a pesar del aumento de la visibilización de esta problemática”. Y mencionó que, aunque México sea uno de los países que más esfuerzos ha invertido en tratar de solucionar esta problemática, los datos que el INEGI han indicado es sin duda algo que merecen toda la preocupación de las instituciones y sobre todo acción. El 66% de las mujeres mexicanas han sido víctimas de alguna forma de violencia, de las cuales el 44% han sido a manos de su pareja o expareja, según las estadísticas que mencionan en la entrevista (EFE, 2018).

Por otra parte, se realizó una encuesta desarrollada por el INEGI, llamada ENDIREH, que por sus siglas significa Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, la cual contó con la participación de diversas instituciones

gubernamentales y particulares, con el fin de mostrar la problemática de la violencia de género en personas del sexo femenino a partir de los 15 años. Esto en los diferentes ámbitos de la vida; así como las consecuencias físicas y emocionales que se generan para las mujeres violentadas por parte de su cónyuge o pareja (INEGI, 2016).

Según los resultados de esta encuesta, en el año 2016 que fue su última aplicación, en México 30.7 millones de mujeres mayores de 15 años de un total de 46.5 millones que habitan el país han sufrido violencia: 41.3 % de tipo sexual, 49% de forma emocional, 29% económica y 34% física. Y en el último año 44.8% de las mujeres padecieron violencia, desglosándose de la siguiente manera: 23.2% de tipo sexual, 12.8% física, 17.5% económica y 31% emocional. En lo que se refiere a violencia de pareja, la encuesta indicó que el 43.9% de las personas de sexo femenino mayores de 15 años contestaron que han padecido de algún tipo violencia por parte de su actual o más reciente pareja. (INEGI 2016).

Además, nos muestra que las 10 entidades que superan la media nacional, tanto para la violencia total a lo largo de su vida como la que ocurrió durante el año 2015 a 2016 son: Ciudad de México, Estado de México, Jalisco, Aguascalientes, Querétaro, chihuahua, Yucatán, Durango, Coahuila y Baja california y que en el extremo contrario se encontraban: San Luis Potosí, Tabasco, Baja california sur, Campeche y Chiapas. También los feminicidios han aumentado, ya que la media diaria ha subido de 7 a 9 actualmente. (INEGI, 2016).

Referente al feminicidio, Belén Sanz, mencionó que no podemos entender el feminicidio si no se entienden las distintas formas de violencia que existen y se refería también al machismo pues existe en todos los ámbitos de la vida de las mujeres. Sanz (2018)

mencionó que “es muy importante que se inculquen modelos educativos que rompan con los estereotipos que nos hacen pensar desde niños que la violencia es algo normal” (EFE,2018).

Con respecto a la política nacional y la representación femenina, se habla de que en los últimos comicios electorales se ha mostrado un aumento en este tema, casi el 50% de la representación en el poder legislativo, y en los estados ya hay tres gobernadoras y a la fecha aún no hemos tenido alguna mujer sentada en la silla presidencial.

En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, Belén Sanz informó “que cada año se intenta con este día hacer un llamado a la sociedad y a sacar a la luz lo que ha estado tan oscurecido por el patriarcado, mientras la violencia contra las mujeres exista, será imposible que alcancemos un nivel de desarrollo (EFE, 2018).

Continuando con estadísticas, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2019a), en su informe de “Equidad de Género y Prevención de la violencia en preescolar” mencionó que el 14.5% de la población piense que es mejor invertir en la educación de los niños que en la de las niñas y que entre el 13% y 20% acepte que los hombres deben ganar más que las mujeres en puestos similares nos habla de la persistente discriminación y violencia hacia las mujeres sin importar su edad.

Hablando de manera local, según la encuesta ENDIREH 2016, en el estado de Hidalgo, el 63.5% de mujeres sufrió al menos un incidente de violencia emocional, económica, física, sexual o discriminación en los espacios escolares, laboral, comunitario, familiar o en su relación de pareja (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016).

Con lo anteriormente mencionado se da a conocer que hoy en día el machismo social es el reflejo de la educación que hemos tenido por muchos años, en donde se dan por

normalizadas muchas conductas violentas y negativas que permiten que el hombre continúe mostrando superioridad, sin que nada ni nadie le diga lo contrario. La violencia que aplica a la mujer ha sido para ellos un instrumento para reafirmar su autoridad y como se dice coloquialmente “para que sepan quién manda aquí”. Hoy por hoy es posible hacer las cosas de una nueva manera, con un modelo educativo que busque eliminar la desigualdad y que los involucrados profundicemos y reflexionemos en lo que hay que cambiar y comenzar a construir. (Universia, 2017).

Estamos viviendo una realidad grave y alarmante. Los altos niveles de prevalencia que se tienen registrados e identificados son preocupantes. Con los datos que proporcionó la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2003) nos mostró un panorama crítico en donde se encontró que las mujeres que poseen mucho mayor independencia, liderazgo y autonomía, son más propensas a sufrir algún tipo de violencia por parte de los hombres; esto debido a que al estar participando en otros ambientes ya sean laborales, sociales y/o públicos estarían siendo más vulnerables y eso daría pie a sufrir violencia de género, comparadas con las mujeres que se encuentran en sus hogares.

Por otra parte, es de alarmarse saber que cuando la mujer realiza más actividades dentro del hogar y el hombre no, es también razón para que las mujeres sufran algún tipo de violencia, ya sea física, emocional, económica, doméstica, etc. Incluyendo también a las mujeres que no tienen voz ni voto en cuanto a decidir si desean trabajar o no, o más delicado aún, en decidir si desean tener relaciones sexuales o no. Ellas de igual manera están expuestas a ser violentadas.

Estos resultados nos llevan a pensar en la desigualdad de género, que también va relacionado a nuestro objeto de estudio, puesto que produce violencia en todos sus tipos, la mujer es minimizada y discriminada; no basta con que existan más oportunidades para ellas, la inequidad sigue propiciando privilegios. (ENDIREH, 2003, citado por INMUJERES, 2004).

### III. Justificación

La realización del presente trabajo surge a partir de la necesidad que existe dentro de nuestra sociedad de identificar cuáles son las actitudes que presentan las mujeres que hacen que se alimente o se cree el machismo. Pues se piensa que es cultural, que los hombres no nacen siendo machistas, sino que aprenden desde la más tierna infancia y naturalizan algunas actitudes que a lo largo del proceso de socialización definen su manera de pensar y sentir (Universia, 2017).

Esta investigación busca proporcionar información que será útil a toda la comunidad, pero especialmente a las mujeres, *madres de familia que son las responsables de la crianza*, para que con esto busquen detectar las actitudes machistas que tienen al momento de educar a los niños y niñas y así redireccionar su estilo de educación. Esto ayudará a que puedan ser más conscientes de cómo actúan para que así puedan reforzar la formación en el hogar, ya que es la manera en que podemos ir erradicando el machismo en edades muy tempranas, puesto que seguir fomentado un modelo de masculinidad, vinculado a la fuerza, al dominio y al poder seguirá trayendo más violencia, por lo que es necesario cultivar en los niños aspectos de sensibilidad y afectividad, hacerles entender que los mismos no pertenecen exclusivamente a las niñas.

Navarro (2014) afirma que:

El machismo sigue vivo en nuestro país como una injusta realidad cotidiana. Florece con los retrasos económicos, educativos y tecnológicos. Las crisis económicas, la corrupción, la mordida, el desempleo y el subempleo son de siempre. Esta lamentable situación frena los avances de las clases medias, que son las más abiertas a la modernización y a los cambios sociales. (p.2)

De igual manera la periodista especializada en derechos humanos Lydia Cacho (2018) escribió en su libro #Elloshablan que:

El machismo es la idealización de la violencia como medio, como fin, como instrumento educativo coercitivo; es una trampa que normaliza lo inaceptable: la guerra, la muerte, la tortura, la violación, la impunidad, el bullying machista, el acoso y el hostigamiento, la esclavitud, el terrorismo y la delincuencia organizada. (p.33)

Por ello en la actualidad se ha luchado por erradicar la violencia machista al ser un problema social de proporciones gigantescas, lo podemos ver en los movimientos feministas de todo el mundo a favor del cumplimiento de sus derechos.

Actuamos y nos comportamos de una manera de acuerdo a la educación que hemos recibido desde niños. El ejemplo que vemos de nuestros padres o cuidadores nos marcan la pauta para tener un modelo de conducta. Esa educación la vamos adquiriendo y reforzando desde distintos canales; en casa, en la familia, en las instituciones educativas, en la música, en la publicidad de televisión, ahora por medio de tecnología, en todos los mensajes que recibimos y que, en ocasiones, se reproducen imaginarios sociales y estereotipos que los diferentes tipos de violencia machista.

Por esto, en esta investigación resulta de especial interés conocer si las mujeres madres de familia presentan actitudes machistas en la crianza de sus hijos, para de alguna manera conocer las causas del porque se siguen reproduciendo todas esas acciones que dan fuerza a la discriminación y desigualdad por género, afectando normalmente a las mujeres, en una sociedad como la nuestra en donde el hombre sigue siendo más privilegiado.

En una familia, los padres y madres deben reconocer la gran responsabilidad que tienen al educar a sus hijos. Transmitir a sus hijos la educación que ellos recibieron de niños

puede llegar a afectarlos, se debería evaluar como fueron aquellos patrones de conducta, con que ideas crecieron y si se adaptan a los nuevos tiempos, tratando de dejar a un lado como se comportaban antes y comenzar a vincular y a fomentar una mentalidad de igualdad, para que poco a poco comiencen a ver nuevos patrones de conducta y que sea dentro de las paredes del hogar, en donde se inicie este enfoque.

No se debe olvidar que las escuelas no son las responsables de la formación y educación de los niños, más bien, es la familia, la institución más poderosa en la sociedad y que por medio de ella se logrará vincular y formar la autenticidad de los niños con una educación más justa.

Y es que un hogar sin estereotipos construirá a niños y niñas capaces de cumplir sus sueños y sus ideales, con libertad y todo eso tiene un efecto social, que esos niños y niñas serán personas sensibles y capaces de pensar en los otros. Como menciona Basantes (1995) “Todo comienza en casa. Pudiera ser que aún hay niñas que pueden pensar que son como seres inferiores o débiles, y gran parte de estos pensamientos inician dentro de las familias, en prácticas cotidianas en la casa” (par. 1).

Hoy en día se busca un nuevo enfoque educativo. Para recomenzar a construir sociedades más justas y equitativas, y mucho de esto recae en la familia y en cómo se está educando. Es necesario hacer cambios y se cree que lo primero que hay que hacer es construir un modelo de igualdad en casa, donde papá y mamá compartan las prácticas cotidianas.

Consideramos que el trabajo tiene una utilidad metodológica, ya que podrán realizarse futuras investigaciones que utilizarán metodologías acordes, de manera que permitirán llevarse a cabo análisis conjuntos, comparaciones diferentes muestras de estudio

y evaluaciones de las intervenciones que se lleven a cabo para ir erradicando las actitudes machistas desde edades muy tempranas. La investigación es posible, ya que contamos con los recursos necesarios para llevarla a cabo.

#### **IV. Pregunta de Investigación**

¿Cuáles son las actitudes machistas que tienen las mujeres madres de familia en la crianza de sus hijos?

#### **V. Objetivos de Investigación**

##### **1. Objetivo general**

- Identificar las actitudes machistas que presentan las mujeres madres de familia en la crianza de sus hijos

##### **2. Objetivos específicos**

- Crear un marco teórico que proporcione una base teórica que sirva como fundamento y sustento, que respalde el trabajo de investigación a realizar y que permita desarrollarlo con autoridad.
- Construir un instrumento de medición que permita identificar las actitudes machistas que presentan las mujeres madres de familia en la crianza de sus hijos.
- Realizar un análisis coherente y específico de las encuestas realizadas

##### **3. Hipótesis descriptivas**

- H1 Las mujeres madres de familia presentan un alto grado de actitudes machistas en la crianza de los hijos.
- H2. Las mujeres madres de familia del grupo de 40 años en adelante, tendrán más actitudes machistas que las mujeres madres de familia más jóvenes, menores de 39 años.

## **VI. Marco Teórico**

### **Antecedentes**

El presente trabajo de investigación tomo como referencia a nivel internacional los antecedentes que sirvieron como base al sustento que a continuación se detalla:

Arévalo (2018) tuvo como objetivo en su investigación, encontrar las actitudes machistas que presentaban 212 padres y madres de los alumnos de una institución educativa en Lambayaque. Desarrolló una investigación de tipo descriptiva, experimental y enfocada a las dimensiones de sexo, lugar de procedencia y estado civil. Con la aplicación de la Escala de actitudes hacia el machismo de Bustamante (1990) le permitió encontrar que en las tres dimensiones estudiadas presentaron actitudes de tendencia al rechazo al machismo.

Por su parte, Aguirre (2017) realizó en Guatemala, un estudio de tipo cuantitativo-descriptivo entre dos grupos de personas a los que diferenció por edades, llamándoles Millennials y Baby Boomers, con el propósito de determinar si existe diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia el machismo. Al ser dos grupos fue necesario hacer una comparativa por medio del estadístico T de Student o prueba T y se encontró que si hubo diferencia estadísticamente significativa en las actitudes machistas de los dos grupos y que ese nivel de machismo se da dependiendo de la edad que tenía la persona participante. Se concluyó que los de la nueva generación pueden ser los portadores del cambio hacia una sociedad que busque erradicar el machismo.

De La Cruz y Morales (2015) llevaron a cabo una investigación que tuvo como propósito el comparar las actitudes hacia el machismo. La población muestra eran 200 mujeres que formaron dos grupos, con la característica de que 100 de ellas eran de un estrato

socioeconómico bajo y las otras 100 mujeres eran de un estrato socioeconómico medio. Fue un diseño no experimental, de corte transversal con un alcance descriptivo comparativo. Se aplicó la Escala de Actitudes hacia el Machismo de Sánchez (2010) enfocada a tres dimensiones dando como resultado la presencia de actitudes de tendencia a rechazar al machismo, por lo tanto, no hubo diferencias significativas entre los dos grupos.

Candiotti y Huaman (2017) elaboraron un estudio al que titularon: “Actitudes machistas en estudiantes del 8avo semestre de las Facultades de Ingeniería y del Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro del Perú”. Trabajaron con 50 alumnos, de sexo indistinto pertenecientes a esa facultad. Tenían como propósito identificar que tanto aceptaban o rechazaban al machismo. Se aplicó la Escala de Actitudes hacia el machismo de Bustamante (1990) y de acuerdo a los hallazgos encontrados, son las mujeres las que mostraron una tendencia a rechazar al machismo y los hombres, al contrario, tendieron a aceptarlo.

Oblitas (2009) llevo a cabo un estudio referente al machismo y la violencia contra la mujer. El cual le permitió inferir en que hay una doble moral, por una parte, en lo que hoy se vivimos y por otra parte en el ideal, en lo que se espera ver. Lo que hoy se vivimos tiene que ver en cómo debe ser el hombre y como debe ser la mujer según el patriarcado que ha impuesto líneas de comportamiento, limitaciones, derechos y obligaciones. Se sabe que desde tiempo atrás las mujeres se han dedicado en la mayoría de su tiempo al cuidado del hogar y de los hijos. En cuanto a la parte de lo ideal o de lo que espera ver es que en efecto, si existe una relación muy fuerte entre el hombre y la mujer en la que el patriarcado tiene fuerte influencia y en la que se ha impuesto como un sistema que está por encima de todos y el cual contribuye a que se sigan permitiendo y justificando muchas malas prácticas entre

hombres y mujeres que hacen que se destrocen vidas, familias, hogares, y sociedades. Esta parte del discurso o de la doble moral termina siendo una realidad que vemos hoy en día.

En México, Moral y Ramos (2016) llevaron a cabo una investigación con 240 participantes, entre hombres y mujeres, la cual tuvo varios objetivos: el primero el de establecer la coherencia interior y la distribución de los factores de una escala determinada que estudiará el machismo; especificar sus grados; estudiar la relación del machismo con victimización/perpetración y algunas variables demográficas; y por último realizar una comparativa entre modelos relacionados a la violencia y al machismo. Los resultados mostraron que los instrumentos si contaban con una coherencia y distribución alta. Las mujeres rechazaron al machismo y los hombres se mostraron dudosos. Ambos reaccionan a agresiones y relacionan al machismo más con perpetración que con victimización.

Delgado (2017) llevo a cabo un estudio del concepto de género, con el fin de generar la información necesaria para conocer la manera en que se forman las mentalidades e ideologías de cada persona. Así mismo, el conocer cómo han evolucionado los roles y estereotipos, lo que la llevo a descubrir cuales son los principios, valores, y los pensamientos que establecen la sociabilidad entre las personas y que pudieran afectar a las mujeres en sus derechos y libertades.

# 1. Capítulo I. Machismo en México

## 1.1 ¿Qué es el machismo?

Para Moral y Ramos (2016) el machismo es “una ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión”. (p. 39)

México, como ya es sabido, ha llegado a ser considerado como la patria del machismo ya que, en este país, tal parece que al hombre no solo se le conoce, sino hasta se le requiere y aplaude el que tenga comportamientos que hagan exaltar su virilidad; muchas veces a través de la violencia, la ostentación de la potencia sexual, el consumo exagerado de alcohol, el sometimiento y degradación del sexo femenino. Lo impactante de esta situación es que se ha vuelto parte de la estructura social y del sistema económico y político del país, convirtiéndose en un sinónimo de poder, magnificando a lo masculino, su fuerza, su personalidad y superioridad (Lugo 1985).

Por otra parte, en el manual de “Así aprendimos a ser hombres” se menciona que el machismo es un conjunto de creencias, costumbres y actitudes que sostienen que el hombre es superior: es la figura más importante, dueño del poder y representante del ser humano, “Su palabra es la Ley” (Campos, 2007).

La mujer no tiene otra opción y por años se le ha asignado completamente las tareas del hogar, de cuidar a los hijos, al esposo, como si ser madre fuera a lo único que puede aspirar a ser. Por ello se justifica el que no perciba más ingresos económicos que el hombre

y aunque en los últimos años ha tenido más participación en campos laborales, económicos, políticos y administrativos sigue marginada de ciertos cargos. (Campos, 2007)

## 1.2 Origen del Machismo

Según Ramírez, (citado en Navarro, 2004):

El machismo de México tiene sus raíces en la época de la Conquista, que fue el destructivo choque entre la cultura española y las culturas indígenas. El mestizaje se originó, casi en su totalidad, por uniones entre hombres españoles y mujeres indígenas. Las mujeres indígenas (como La Malinche) fueron incorporadas de manera forzada a una cultura muy distinta, para la cual no estaban preparadas. Eran poco más que sirvientas, esclavas o posesiones de los conquistadores. (p. 11)

Mujeres cuyo producto de las relaciones muchas veces forzadas, daban origen a mestizos que eran igualmente denigrados por su padre en primera instancia y por la sociedad conquistadora en segundo plano, sin que sus madres pudieran hacer algo para defenderlos pues su voz simplemente no se escuchaba.

En México hubo una época llamada de las haciendas, surgió a partir del siglo XVII, en la que se implementó una estricta división de las actividades que eran designadas para hombres y para las mujeres; en donde las mujeres estaban subordinadas a los hombres. Las haciendas, hoy en día las preservamos como edificios históricos, lugares que visitamos, pero fue en esos lugares donde se concentraron no sólo la riqueza económica de nuestro país, sino también gran parte de la vida social y política de México. Eso sigue sucediendo en la actualidad en las comunidades indígenas, en las poblaciones rurales del país y en las familias tradicionales de las ciudades. Entre los países de Latinoamérica, México es el más afectado

por el síndrome del machismo. Aquí, todavía se asignan papeles psicosexuales demasiado opuestos a los hombres y las mujeres, sobre todo en los estratos sociales con menos educación y en los que padecen marginación económica y pobreza (Navarro,2004).

Y es que según Tibón, (citado por Navarro, 2004) el concepto del “nuevo” macho mexicano se remonta al gachupín conquistador y a la india consentidora. Mientras que el padre español trataba a su hijo con gritos e insultos, la madre indígena tendía a protegerlo y consentirlo de pequeño para después chantajearlo de grande.

Inclusive para una gran cantidad de estudiosos, México es el país de Latinoamérica donde el machismo está más presente, sobre todo con la población que forma parte de los estratos económicos más bajos y con menor educación.

Ya en el siglo pasado podemos ver como los medios de comunicación en especial el cine y la televisión se encargaron de colocar al macho mexicano como el héroe y protagonista de las películas. Fue con actores como Jorge Negrete y en especial Pedro Infante quienes con su gran carisma enaltecieron la imagen del charro mexicano asiduo al juego, la conquista, a la parranda, a la canción, al cortejo, al consumo del alcohol sin medida, creando en la mente del mexicano este estereotipo a seguir y en muchos casos exagerando los aspectos más negativos, como la hostilidad, intolerancia y violencia, tal como nos lo describe (Navarro 2014).

### **1.3. Manifestaciones del Machismo**

Según Daros (2014)

El machismo, como construcción cultural, es un modo particular de concebir el rol masculino, modo que surge de la rigidez de la mayor parte de las sociedades del

mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros. Es así como se generan expectativas de comportamiento en torno del varón que incluyen valores y actitudes, conformando de este modo una concepción ideológica asentada en la superioridad del macho en relación con la hembra, superioridad que se ha pretendido fundamentar desde distintas perspectivas ideológicas a lo largo de la historia del pensamiento. (p. 116).

Todo ello genera una jerarquización cultural y social de las características masculinas dándole insignificancia a las características femeninas.

Esta idea implica que:

- a) Una posición social de superioridad física y psicológica del varón con respecto a la mujer.
- b) Una actitud de desvalorización de las capacidades de la mujer
- c) Y en consecuencia una actitud discriminante hacia la mujer en el plano social, laboral y jurídico. De esta manera la mujer ocupa un lugar subordinado y sirve a las necesidades domésticas y sexuales.

De acuerdo con Daros (2014) muchos de estos machos se ostentan como personas gentiles y galantes para con las mujeres que no tienen una relación íntima, evitando incluso confrontaciones con ellas en caso de ser violentados, muy posiblemente porque no las creen merecedoras de su atención. Pero en contraste, con las mujeres con quienes, si tienen una relación cercana, hacen mostrar su superioridad física de manera violenta para que no quede duda sobre los niveles de poder y superioridad. Los estereotipos de género por otro lado juegan un papel importante al transmitir características simplificadas y distorsionadas de lo que debe de ser y hacer tanto el hombre como la mujer. Privatizando roles y funciones a

cada sexo basado solo en la conveniencia de uno de los sectores. Caso contrario, encontramos a las masculinidades no machistas referidas a aquellas personas en pro a la igualdad y a la no discriminación ni uso de la fuerza de un sexo contra el otro.

Campos (2007) señala que el machismo maneja los siguientes estereotipos de género:

- Las mujeres son el sexo débil, por lo tanto, los hombres son el sexo fuerte.
- Las mujeres se deben someter a lo que dicte el hombre.
- Tiene más valor lo que tiene que ver con el sexo masculino.
- Las mujeres necesitan la protección de los hombres.
- No hay hombres de una sola mujer.
- La infidelidad de la mujer es imperdonable para el hombre.
- Las mujeres son tiernas, sensibles y muestran mayor amor que los hombres.
- Los hombres realizan los trabajos de mayor importancia y son mucho más valorados que los que realizan las mujeres.

En parte de su estudio Campos (2007) nos invita a ver otra realidad menos violenta pero igualmente discriminatoria y esa corresponde a la laboral, en la cual la mujer en la mayoría de las ocasiones percibe un salario menor por desempeñar las mismas funciones que un hombre, o incluso ciertos puestos son negados para personas del sexo femenino. Este mismo comportamiento se observa tanto en la religión como en la política. Los altos cargos los tienen los hombres, las mujeres fungen como apoyo, asesoría, consejera, en el mejor de los casos. E incluso en la publicidad vemos reforzada esta idea cuando en los comerciales las mujeres solo aparecen haciendo funciones del hogar y familia. Excluyendo de su alcance los papeles de personas profesionales e independientes.

#### 1.4 El Machismo y la subordinación femenina

En el libro titulado “Mujeres mexicanas que sufren y aman demasiado” el autor explica que en muchas partes del mundo incluyendo nuestro país, la educación machista y sexista sigue confrontando al hombre y a la mujer, donde desde pequeños se enseña que los niños son físicamente más fuertes que las niñas y que por lo tanto están hechos para mandar, para liderar, en cambio las niñas están predestinadas a ser madres y atender su casa. Pero el verdadero problema viene cuando los niños hechos hombres no alcanzan el éxito esperado y entonces descargan su frustración con las mujeres que los rodean, y que en muchas ocasiones resultan ser mejores que ellos, todo esto por medio del sometimiento y el uso de la fuerza física, el control psicológico y económico. (Navarro, 2004)

Y entonces la pregunta importante surge: ¿Porque las mujeres aceptan esta posición pasiva y dependiente? Porque la sociedad machista llena de falsas promesas a las mujeres, prometiéndoles que de esta manera lograrán la tan deseada estabilidad económica y familiar, en donde su única responsabilidad será ser buena madre y esposa, olvidándose de esta manera del mundo violento y agresivo de los hombres para el cual ellas no están calificadas y de donde se obtienen los recursos para mantener un hogar.

Continúa Navarro (2004) mencionando que “en la niñez adquirimos un conocimiento inicial de los papeles sociales según el sexo. A las niñas les dan muñecas, cocinas de juguete, adornos, etc. Sus padres les dicen que deben ser dulces, buenas y limpias. Al contrario, en los juegos de los niños, hay competencias físicas y peleas que imitan las actividades primitivas de la guerra y la caza, en las que la fuerza y la agilidad son indispensables para la supervivencia”.

Se llegan los tiempos del siglo XXI, donde se supone que todo está más globalizado. Donde las oportunidades están cada vez más al alcance de las mujeres. El desarrollo personal, incluyendo el secular y el emocional se han democratizado suponiendo iguales oportunidades para todos. Pareciera que es la época en que la mujer por fin logrará su emancipación y su igualdad con su contraparte, pero lamentablemente no ha sido así. Tanto en México como en el mundo, hombres como mujeres siguen estando encasillados en burbujas antagonistas a consecuencia del sexo con el que nacieron (Navarro,2004).

No podemos dudar que el siglo XX trajo una serie de cambios importantes en la relación hombre mujer. Debido a las dos guerras mundiales, la mujer tuvo que entrar a la actividad productiva y con eso se derrumbó el argumento que las mujeres solo eran para estar en su casa. A partir de ahí la mujer pudo tomar el control de su casa también, se volvió autosuficiente. Ya en estos tiempos la repartición de las tareas, responsabilidades del hogar y de la familiar empezaron a ser más balanceadas. Ya existió el consenso para la toma de decisiones con respecto a la educación de los hijos y para el futuro económico de la familia. Lamentablemente aun con eso, seguimos viendo que el trabajo doméstico tanto el físico como intelectual sigue siendo responsabilidad de la madre (Daros, 2014).

## **2. Capítulo II. La mujer en México**

La mujer es mayoría, y que impactante es ver que México es un país donde más de la mitad de todo, entiéndase: población económicamente activa, matrícula escolar, votantes, etc., está compuesto por mujeres y que aun así el país, es un país machista.

Según datos del Censo de Población y Vivienda 2010, las mujeres representan actualmente el 51.4% de la población total, por cada 100 mujeres hay 94 hombres. En 2015 la población menor de 15 años representa 27% del total, mientras que el grupo de 15 a 64 años constituye 65% y la población en edad avanzada representa el 7.2 por ciento. (INEGI, 2015).

Asimismo, en el ciclo escolar 2018-2019, las mujeres integran el 49.8% de la matrícula escolar total del país. (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2019b).

Al respecto, Navarro, Narro y Hernández (2013) mencionan que:

La presencia femenina en el mercado de trabajo se ha incrementado de manera notable en las últimas décadas, particularmente en los sectores productivos y de servicios. Según el último informe de gobierno, en el año 2012 las mujeres representaban poco menos del 40% de la población económicamente activa. La creciente participación de las mujeres en la vida social, económica, política y cultural de nuestro país ha sido paralela a una mejora sustancial de sus indicadores demográficos, particularmente en las zonas urbanas. (p.120).

## **2.1 La mujer y sus tres paradigmas**

### **2.1.1 La primera y segunda mujer**

Según Lipovetsiky, (2006, citado por Daros, 2014) las mujeres en occidente han atravesado por 3 paradigmas. Siendo el primero el que se refiere a que desde siempre sus actividades han sido despreciadas y desvalorizadas. Ya que mientras las actividades de los hombres se percibían como importantes y trascendentes, como la guerra y la política, las de la mujer se consideraron como ordinarias, intrascendentes e inferiores: la maternidad y la procreación y aun para desempeñar esta última la mujer necesitaba de la semilla masculina, de lo contrario todo carecía de significado. Si nos fijamos en nuestra historia son pocas las mujeres que han recibido gloria y honores públicos.

El segundo paradigma llega a partir del siglo XII y se acentúa durante el Renacimiento en donde la mujer es colocada en un altar en donde los caballeros pueden llevar las preseas ganadas por y para ella. Así tenemos el caso de Dante, o del Quijote, ambos tenían doncellas a quien dedicar sus victorias.

Años más tarde llegó la ilustración en donde las virtudes de la mujer eran enaltecidas, pero nuevamente para ser solo alabadas e idealizadas, perfectas para alzar la imagen de cualquier caballero que las tuviera a su lado. La mujer en esta época sigue estando dentro de casa, sin ninguna esperanza de independencia económica y mucho menos de tener papel alguno en la política local.

Ya para el siglo XVII se percibe una mayor influencia de la mujer sobre su hombre y esto a causa de su papel sexual (Daros, 2014).

### **2.1.2 La Tercera Mujer**

Llegamos entonces al tercer paradigma de la mano con el siglo XX. Son años donde la mujer ya goza de mayor libertad para hacer de su vida lo que ella quiere y no lo que se espera de ella. Por fin es libre socialmente para tomar cualquiera de los caminos que ella quiera, e incluso para descaminarlos.

Por fin tiene la oportunidad de hacer valer su voto, así como también de romper un casamiento que no le resulta benéfico. Es ahora cuando la mujer busca definirse, y aun cuando esto no ha eliminado del todo las desigualdades en muchos aspectos de la vida, sobre todo en el familiar, ya está empezando a despertar la sociedad ante las demandas de toda esta población.

Algo bastante positivo es que la mujer ya no quiere ocupar el papel del hombre, se da cuenta que su rol es diferente y evita el ser tragada como lo es el hombre por sus responsabilidades laborales, su incapacidad para expresar sus sentimientos y sus ideas. Por primera vez busca reencontrarse con su rol tradicional al no ponerlo como obstáculo para su felicidad (Daros 2014).

### **3. Capítulo III. Violencia contra las mujeres**

Para Navarro, Narro y Hernández (2013):

La expresión más condenable de la desigualdad de género es, sin duda, la violencia contra las mujeres. Este tipo de violencia es un hecho estructural e histórico en nuestro país que está presente prácticamente en todos los ámbitos de la vida de las mujeres, ya sea como hijas, hermanas, novias, esposas, trabajadoras, o jubiladas. (p. 141)

Aún vivimos en un México con una sociedad patriarcal y desigual, en vías de desarrollo, dependiente en muchos ámbitos como el económico, lo técnico y lo científico. Suele ser una sociedad en donde se discrimina y se margina a la mujer siendo víctima de distintos tipos de violencia (Lugo, 1985).

En el año 2018, el Gobierno de México presentó un informe el cual llamó “Derechos y violencias: la experiencia de ser mujer”, se habló de que en muchas culturas en el mundo se considera a las mujeres inferiores a los hombres. La violencia contra ellas es alarmante, se presenta de distintas formas y en muchas ocasiones se justifica. Los casos violentos que se llegan a denunciar no se resuelven, quedando impunes y eso permite que la reproducción de esas conductas violentas y haya prevalencia.

La violencia, inequidad, discriminación y vulnerabilidad que sufren las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida han estado invisibilizadas y la gravedad es que se naturalizan, afectando a todas las clases sociales a lo largo del tiempo.

Se presentan 4 rasgos comunes:

1. Creencias y lenguaje que directamente minimizan a las mujeres
2. Tradiciones y actos que le dan a las mujeres significados negativos
3. Organizaciones que llegan a excluir a las mujeres para limitar su participación en los espacios de poder, como en lo laboral, en lo político, en lo religioso.
4. Un doble discurso que genera división en las cosas, las jerarquiza, las sexualiza y pone al hombre en una posición de superioridad.

Continuando con el informe antes mencionado, se habló en cuanto a que el predominio y la conservación de la violencia hacia las mujeres tiene que ver con la influencia directa o indirecta de instituciones de carácter social como son el gobierno, la familia, la educación, la religión, el derecho. El patriarcado busca la manera de culpabilizar a las mujeres, ejerciendo una opresión sobre ellas y además se apropia de sus cuerpos, legalizando todas aquellas prácticas violentas que permiten tratarlas a su antojo, quebrantando sus derechos humanos, por nombrar algunos: la violencia física y psicológica, la discriminación en el área laboral y económica, la ausencia de reconocimiento en su participación en la sociedad y su aporte en todos los ámbitos de la vida. Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos: Todos los Derechos para Todas y Todos (RedTDT, 2015, citado por RedTDT, 2018).

Por otra parte, en un artículo de Navarro, Narro y Hernández (2013) titulado “La mujer en México: inequidad, pobreza y violencia”, se abordó la problemática que padece la mujer mexicana, especialmente por la situación de inequidad que enfrenta en diversos ámbitos de la sociedad. En el artículo se mencionan los distintos tipos de violencia y la frecuencia con la que se presentan en los hogares mexicanos, entre ellas están la violencia

emocional, económica, física y sexual. Todas basadas en maltratos, ofensas, degradación, golpes, la cual consiste en insultos, amenazas, humillaciones, injurias, menospreciando a la mujer en todos sentidos. Las mujeres que sufren más violencia emocional son las que han pasado por un divorcio o bien están separadas de su aún esposo y las viudas. En el hogar la violencia ha aumentado en los últimos años afectando a un gran número de mujeres, y por lo tanto a familias enteras, por nombrar un ejemplo, los servicios encargados de atender los casos de violencia intrafamiliar se incrementaron por 6 al pasar de 24,375 en 2005 a 152,875 en 2011.

En una sociedad como la nuestra las mujeres son vulnerables, existen desigualdades de género, severidad en los mandatos y roles de género e impunidad frente a los abusos y maltratos que sufren. La violencia de género se hace presente como el medio al que se recurre cuando la superioridad del hombre se siente atacada o cuando la mujer se da cuenta de lo independiente que puede llegar a ser y se rebela contra esa dependencia a la que ha estado sometida. Por ello, los hombres recurren a su fuerza física para reacomodar y poner las cosas en su sitio pues se siente amenazado en su posición y en su jerarquía. Es así, como se mantiene y se fortalece esa correlación estrecha entre el patriarcado, la desigualdad entre hombres y mujeres y la violencia de género (Navarro, Narro y Hernández, 2013).

#### **4. Capítulo IV. ¿Qué son las actitudes?**

En su libro *La educación en actitudes y valores*, Rubal, Trillo y Zabalda (2003) mencionan que bien podría servirnos como definición de actitud el decir “que se trata de una disposición personal o colectiva a actuar de una determinada manera en relación a ciertas cosas, personas, ideas o situaciones”. (p.18)

El autor comenta que la actitud se nutre de todo lo que sabemos, sentimos y valoramos de aquel objeto de nuestra atención, el cual puede ser una situación, una cosa, una idea o una persona. Porque esta actitud no solo nos lleva a hacer o no hacer las cosas, sino a la forma en como lo hacemos, y como actuamos ante ese motivador. Tal vez con agrado, tal vez con rechazo. Todo esto nos lleva a establecer el tipo de relación que tenemos con ese algo (Rubal, Trillo y Zabalda 2003).

Para hablar de la actitud del individuo y su interacción con la sociedad, Estrada (2012) realizó una entrevista para la Revista UNAM a la Dra. María Teresa Esquivias Serrano, en la que mencionó que las actitudes han sido objeto de estudio por muchos años.

Según Antonak y Livneth, (1988, citado por Estrada, 2012) mencionan que las actitudes son:

Aprendidas mediante la experiencia e interacción con los demás; son complejas y con múltiples componentes; pueden ser estables (debido a la resistencia al cambio natural de los seres humanos); guardan un objeto social específico, ya sea: personas, eventos, ideas, etcétera; son variables en cuanto a su calidad y cantidad, dependiendo de la motivación (intensidad) y la dirección o carga (a favor o en contra), y por tanto, son manifestaciones del comportamiento que guarda la predisposición a

desenvolverse de cierta forma cuando la persona está frente al referente hacia el cual proyecta esa actitud. (p.4).

Coll (1992, citado por Estrada, 2012) nos da otra interpretación de lo que es la actitud y la define como las disposiciones que tenemos hacia ciertos objetos, ideas o personas, las cuales afectan nuestros conocimientos, valores y afectos, lo que al final nos lleva a accionarnos. Es importante resaltar que dicha actitud es permeable lo que significa que esta actitud puede pasar de una persona a otra y a otra hasta alcanzar a un grupo grande. Es decir, una actitud puede ser altamente influyente dependiendo de quién la transmita, ya que el ser humano al ser un ente sociable lo lleva a compartir sus ideas, valores, acciones y claro sus actitudes para bien o para mal.

Continuando con la entrevista, la Dra. proporcionó los cuatro componentes de la actitud:

1. Cognitivo. Es lo que se piensa, se ve reflejado en nuestros pensamientos, en lo que creemos y nuestros esquemas que tenemos de la vida de nosotros mismos.
2. Afectivo. Es lo que se siente, se ocasiona por nuestros sentimientos, emociones y todo aquello que nos motiva
3. Conductual. Es lo que se manifiesta cuando se actúa, es lo que se ve influenciado por nuestras acciones.
4. Normativo. De acuerdo con ciertas normas ya existentes se espera que la persona se comporte de determinada manera ante cualquier situación. Es el cometido de la actitud.

Algo claro es que para que la actitud opere es necesario que se motive por un objeto foco, el cual se encargara de provocar todo tipo de reacciones positivas o negativas en nuestro ser. Todo esto debido a que como seres humanos y entes sociales nuestros procederes y nuestras reacciones están hasta cierto punto basadas en las experiencias vividas, en el entorno social y cultural en el que nos desarrollamos (Estrada 2012).

## 5. Capítulo V. La crianza

Según la Real Academia Española (RAE), “el vocablo criar deriva de “creare”, que significa nutrir y alimentar, cuidar, instruir, educar y dirigir. Pero además de cubrir las necesidades básicas, la crianza involucra una serie de aspectos relacionados con el pensamiento, la cultura y la sociedad” (RAE, 2020).

Así lo señalan Eraso, Bravo y Delgado, (2006, citados por Izzedin y Pachajoa, 2009):

La crianza es el entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar. La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social. (p. 1)

La crianza encierra un conjunto de acciones que los cuidadores dirigen a los niños. Estas se basan en las creencias personales, lo que aprendieron conforme adquirieron madurez y experiencia, los patrones de conducta y culturales, habilidades y prácticas. Según Izzedin y Pachajoa (2009) se forma un constructo tridimensional en el que resaltan los pensamiento- creencias, la acción-prácticas y la influencia de la cultura-pautas.

De manera general, la crianza puede ser entendida como el ayudar en el desarrollo de los hijos, ayudarlos a crecer, a que adquieran gradualmente un estilo de educación y herramientas para la vida y el de tener cuidados de los niños hasta que son adultos. En ese proceso de crianza intervienen elementos importantes que enmarcarán su identidad y las primeras relaciones del niño con las personas y el mundo exterior como lo son la

socialización, el afecto, la educación, las creencias, la educación, el sentido común, el nivel socioeconómico y las distintas capacidades. Considerando a la familia como elemento clave en el desarrollo del ser humano, como la principal institución en la sociedad y en donde se fortalece y sostiene el bienestar de las personas (Infante y Martínez, 2016).

## VII. Metodología

### Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo *Mixta con estadísticas Descriptiva e Inferencial*, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), este tipo de investigación

Busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p.92)

### Metodología de investigación

- Análisis-síntesis, considerando la información sobre las actitudes machistas que presentan las mujeres madres de familia en un momento dado y en una realidad determinada.
- Hipotético-deductivo, desde el inicio se plantearon hipótesis y durante la investigación se buscará la comprobación de las hipótesis. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014)

### Muestra

Para el desarrollo del estudio se cuenta con una muestra de 109 mujeres madres de familia de nacionalidad mexicana.

### Criterios de selección

- Inclusión: Mujeres madres de familia con hijos, entre los 25 hasta los 65 años.
- Exclusión: Mujeres sin hijos
- Eliminación: Instrumentos de aquellas madres que no respondieron todas las preguntas del instrumento y/o marcaron más de una alternativa por pregunta.

Para seleccionar a las participantes se utilizó un tipo de muestreo no aleatorio intencional.

### **Instrumento**

En la presente investigación se utilizará la “*Escala Actitudes hacia el machismo*” de tipo Likert creada en Perú (Bustamante, 1990), la cual tiene como objetivo identificar las actitudes hacia el machismo.

Mide los siguientes factores:

- Escala I: Actitudes hacia el dominio masculino: Constituida por 16 ítems que miden las actitudes frente al dominio masculino ejercida por el hombre sobre las mujeres en el hogar, en el trabajo y en la sociedad.
- Escala II: Actitudes frente a la superioridad Masculina: Constituida por 13 ítems que miden las actitudes frente a la superioridad masculina en el aspecto intelectual, afectivo y laboral.
- Escala III: Actitudes hacia la dirección del hogar: Constituida por 10 ítems que miden las actitudes frente a la dirección del hogar ejercida por el varón

(jefe de familia) y aspectos relacionados con la economía, educación y bienestar del hogar.

- Escala IV: Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino: Constituida por 10 ítems que miden las actitudes frente a las pautas que se va brindando al niño de acuerdo a su sexo.
- Escala V: Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones: Constituida por 10 ítems, que miden las actitudes frente al control de la sexualidad y fecundidad ejercida por los varones.

Dirigido a: A partir de 14 años. Con grados de 1 al 5 donde 1 indica: Aceptación definitiva al machismo y 5 indica: Rechazo definitivo y los grados intermedios indican: La fluctuación hacia ambos polos. La administración del cuestionario fue individual sin límite de tiempo (Bustamante, 1990).

### **Procedimiento**

Se envió el enlace del instrumento a través de invitaciones directas en redes sociales. A cada participante se le dio una breve explicación del objetivo de la investigación. De igual manera se incluyó un consentimiento informado en donde ambas partes asumieron derechos y obligaciones, y que permitiera promover y garantizar la información de carácter confidencial. Esto permitió el desarrollo de la investigación. Ver en Anexos.

Se llevo a cabo vía internet de manera digital, pues en este momento nos encontramos en estado de emergencia nacional debido a la situación de salud que presenta México por el Covid-19. Las 109 encuestas quedaron registradas en esa herramienta como evidencia del instrumento aplicado.

Se elaboró el cuestionario por medio de la herramienta de Ggoogle Forms para que pudiera llegar a más personas a través de Facebook en los grupos de Suayed o de amistades personales.

Al término de la aplicación de los instrumentos se calificaron según los lineamientos de la escala utilizada y se tabularán los datos en Excel para poder proceder a realizar el análisis estadístico de los mismos. Posteriormente se realizó el análisis estadístico de los datos obtenidos en las escalas aplicadas. Se discutieron los resultados obtenidos, se elaboraron las conclusiones y se establecieron las recomendaciones.

## VIII. Resultados

### 1. Análisis de Resultados Cuantitativos

#### TAMAÑO DE LA MUESTRA

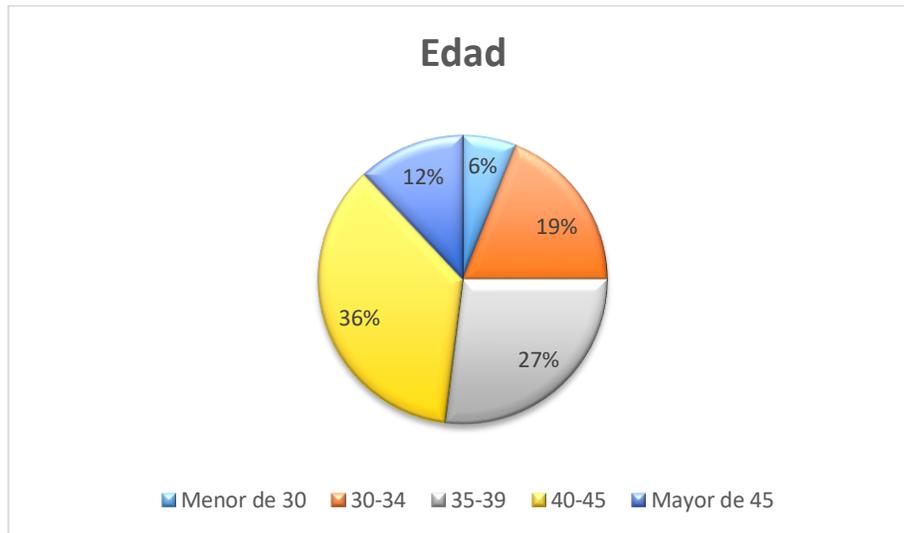


109 mujeres madres de familia

Se realizaron 109 encuestas a mujeres madres, con 64 preguntas que se pueden apreciar en la parte de Anexos al final del trabajo (Anexo 1). El foco de esta encuesta referente al machismo son las actitudes machistas en la crianza de los hijos. Debido a esto, el rango de edad aplicado es entre -30 a 50 años. Para este estudio se consideró que en este rango las mujeres ya están inmersas en la crianza de los hijos, unas comenzando y otras con más experiencia. La media de edad de todas las mujeres entrevistadas fue de 37 años y con una desviación estándar de 1.41 la cual indica que tan dispersos están los datos con respecto a la media.

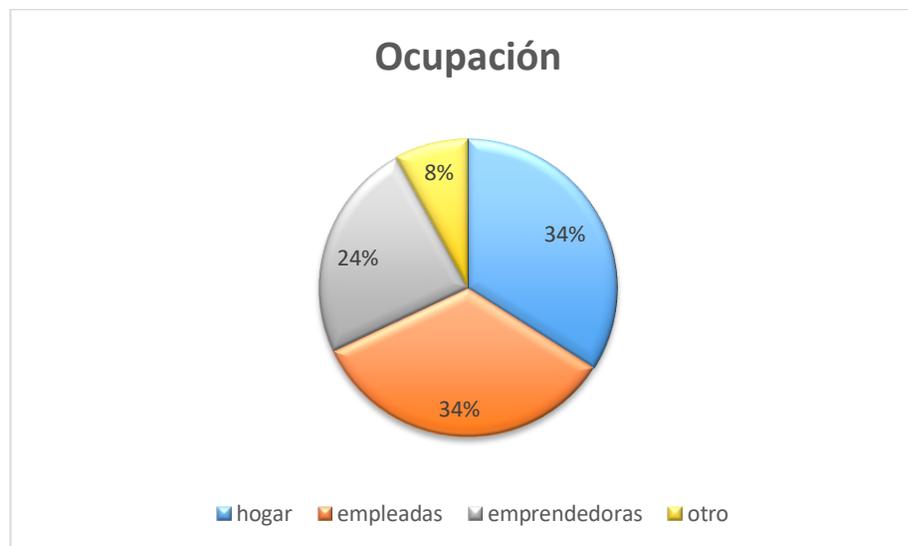
#### *Datos Demográficos de la muestra*

La muestra está conformada por el 6% de mujeres menores de 30 años, 19% por mujeres entre 30-34 años, 27% de mujeres entre 35-40 años, el 36% de mujeres entre 40-45 años y el 12% de mujeres mayores de 45 años en adelante. La distribución del rango de edades se puede observar en la Figura 1.



*Figura 1 Edades de las mujeres*

La ocupación laboral está conformada de la siguiente manera: el 34% mujeres madres de familia están dedicadas completamente al hogar, 34% mujeres actualmente están empleadas, el 24% de ellas son emprendedoras y el 8% especificaron otro. A continuación, se muestra la Figura 2 con las ocupaciones de las mujeres entrevistadas.



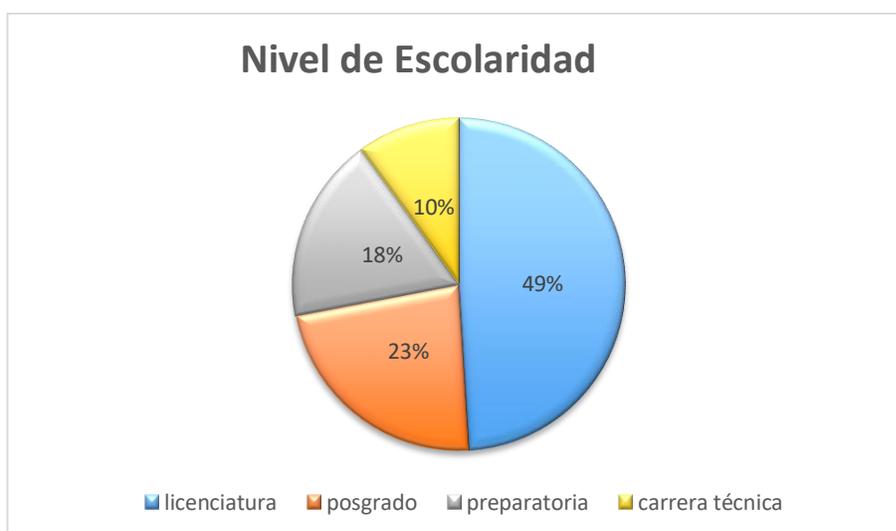
*Figura 2 Ocupación laboral*

La mayoría de las entrevistadas son mujeres casadas con un 69%, le sigue con 11% de mujeres divorciadas, 10% solteras con hijos. 8% en unión libre y por último 2% viudas. Esto se puede observar en la Figura 3.



*Figura 3 Estado civil de las mujeres*

El grupo de mujeres con estudios de nivel de licenciatura lo conforman el 49%, le sigue con un 23% las mujeres con estudios de posgrado, 18% de preparatoria y por último 10% con carrera técnica. En la Figura 4 observamos los niveles de escolaridad en los que la muestra está distribuida.



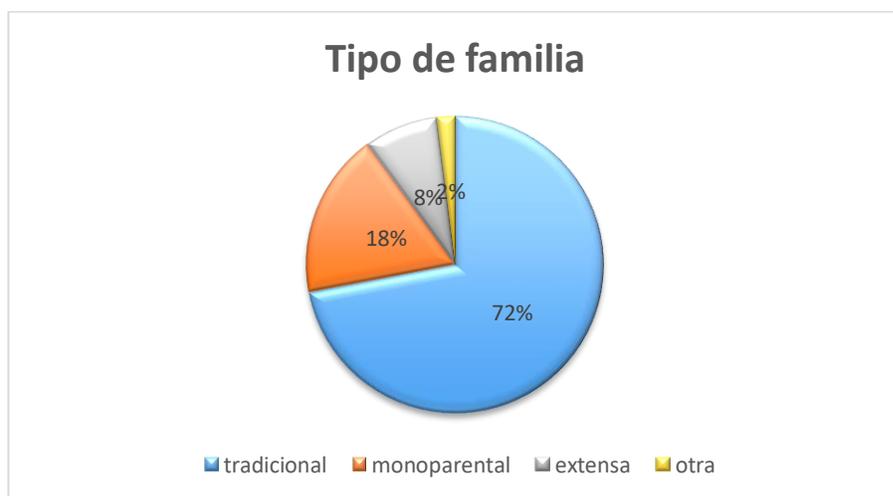
*Figura 4 Nivel de escolaridad alcanzado*

Las mujeres madres de familia de 2 hijos conforman el 50% de la población, siguiendo con el 28% de mujeres que tienen 1 hijo o hija, después se encuentra el grupo de las que tienen 3 hijos con un 18% y sólo un 4% de ellas tienen 4 o más hijos.



*Figura 5 Número de hijos de las mujeres entrevistadas*

La mayoría de las mujeres madres viven bajo un tipo de familia tradicional (figura 6), siendo el 72% las que conforman este grupo, le sigue con un 18% de ellas viviendo bajo un tipo de familia monoparental, esto quiere decir, mamá e hijos), a continuación le siguen 8% quienes viven en una familia extensa, la cual incluyen a los abuelos, o uno de ellos, a la tía o tío, etc., y por último 2% de ellas mencionaron el concepto de otro tipo de familia no especificado.



*Figura 6 Tipo de familia a la que pertenecen*

## **Procesamiento y análisis de datos cuantitativos**

Se utilizó el programa SPSS Statistics 22 para determinar la confiabilidad de dicha escala mediante el coeficiente Alfa de Cronbach tanto de la escala general como de sus dimensiones. Así mismo se obtuvo en este programa la prueba t de student para comprobar si existe una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos, en este caso, entre el grupo de las mujeres madres de familia más jóvenes vs el grupo de las mujeres madres de familia mayores de 40 años en adelante.

Con la información que se obtuvo de las encuestas aplicadas, se realizó una base de datos en Microsoft Excel, lo que nos permitió elaborar las gráficas y tablas correspondientes, de manera general y distribuidas en las distintas dimensiones en las que está dividida la escala. Se midieron los datos en frecuencias de porcentajes para identificar las actitudes machistas que presentan las mujeres madres de familia.

### **Resultados Cuantitativos**

#### *1. Confiabilidad de la Escala de Actitudes hacia el machismo*

Para determinar la confiabilidad, se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach general dando un valor de .682. De igual manera se aplicó por cada dimensión encontrándose un valor de .604 para dominio masculino; para superioridad masculina .449; dirección del hogar

.159; rol sexual .001; y control sexual ejercido por el varón .175 demostrando que la escala no cuenta con consistencia interna, por lo que sólo es confiable en un 68%. En la

*Figura 7* se observa el valor encontrado a nivel general.

<b>Fiabilidad</b>			
<b>Escala: ALL VARIABLES</b>			
<b>Resumen de procesamiento de casos</b>			
		N	%
Casos	Válido	109	100.0
	Excluido <sup>a</sup>	0	.0
	Total	109	100.0
a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.			
<b>Estadísticas de fiabilidad</b>			
Alfa de Cronbach	N de elementos		
.682	59		

*Figura 7 Prueba Alpha de Cronbach (general)*

## 2. Actitudes hacia el machismo general en mujeres madres de familia

Al evaluar las actitudes hacia el machismo el 11.6% obtuvo un grado de definitiva aceptación al machismo, el 6.8% con tendencia a la aceptación al machismo, el 6.7% en el grado medio de ambivalencia, es decir indeciso, el 11.7% con tendencia al rechazo al machismo y el 63.2% con un definitivo rechazo al machismo. Estos resultados nos revelan que hay actitudes de rechazo definitivo al machismo, es decir que las mujeres en general presentan conductas “antimachistas”. Ver Tabla 1.

Tabla 1 Frecuencia en porcentajes de las actitudes hacia el machismo de manera general

<b>Estadísticos Descriptivos</b>			
<b>Variab</b>	<b>Grados</b>	<b>Recuento</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Actitudes hacia el machismo</b>	Definitiva Aceptación	745	11.6%
	Tendencia a la aceptación	435	6.8%
	Ambivalencia	434	6.7%
	Tendencia al rechazo	751	11.7%
	Definitivo rechazo	4066	63.2%
	<b>Total</b>	<b>6431</b>	<b>100%</b>

### **Hipótesis descriptiva del investigador**

*H1. Las mujeres madres de familia presentan un alto grado de actitudes machistas en la crianza de los hijos.*

*Lo cual nos lleva a determinar que, el 63.2 % tiene definitivo rechazo al machismo por lo tanto se rechaza la H1 que establece que las mujeres madres de familia presentan un alto grado de actitudes machistas en la crianza de los hijos.*

### *3. Actitudes hacia el machismo en ambos grupos de mujeres (jóvenes y mayores)*

Tabla 2 Porcentaje de frecuencias de actitudes machistas en ambos grupos de mujeres

<b>Grado</b>	<b>Mujeres Mayores</b>	<b>Mujeres jóvenes</b>
1	10.2%	12.9%
2	7.8%	5.7%
3	6.4%	7.0%
4	13.7%	10.0%
5	61.9%	64.4%
<b>MEDIA DE PUNTUACIÓN</b>	<b>241.5</b>	<b>240.2</b>

Se realizó una prueba t de student para muestras independientes para comparar si las mujeres madres de familia mayores (40 años en adelante) presentan más actitudes machistas que las mujeres madres de familia más jóvenes (menores de 39 años). No hubo diferencia significativa en los puntajes para las condiciones de mujeres más jóvenes ( $M=240.2$   $DE=12.12$ ) y en las mujeres mayores ( $M=241.5$   $DE=11.87$ );  $t(107) = -.569$ ,  $p= .571$ .

*Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la H2, que las mujeres madres de familia del grupo de 40 años en adelante, tendrán más actitudes machistas que las mujeres madres de familia más jóvenes, menores de 39 años.* Estos resultados sugieren que ambos grupos de mujeres madres de familia, tanto jóvenes como las mayores presentan las mismas actitudes machistas con un grado 5, es decir Actitudes de definitivo rechazo al machismo. Véase la Tabla 2

#### **Hipótesis del investigador:**

*Se acepta la hipótesis nula de no diferencias estadísticas significativas.*

*Se rechaza la H2. Las mujeres madres de familia del grupo de 40 años en adelante, tendrán más actitudes machistas que las mujeres madres de familia más jóvenes, menores de 39 años.*

#### 4. *Actitudes hacia el machismo en mujeres madres de familia por dimensiones*

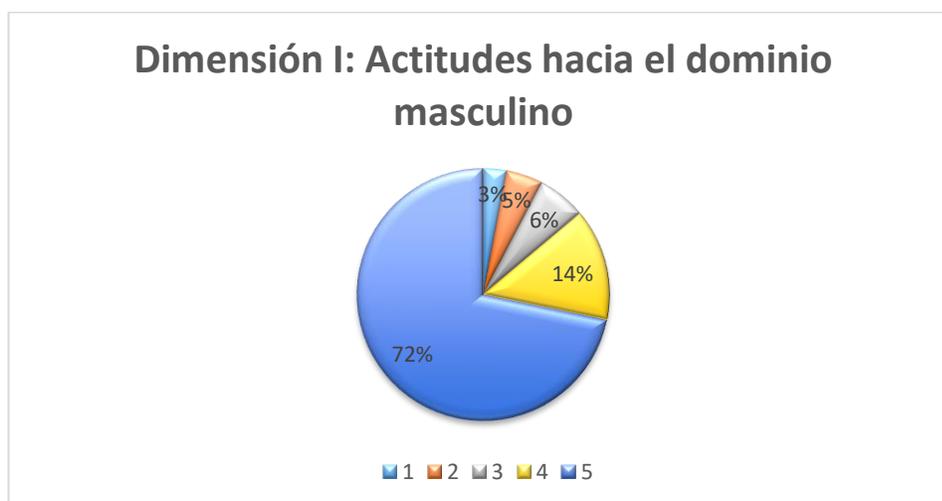
Se encontró que en las cinco dimensiones en las que está dividido el instrumento las participantes mostraron una actitud de definitivo rechazo al machismo. Dominio masculino de 71.8%, superioridad masculina de 68.9%, dirección del hogar 45.6%, rol sexual 53.7% y en control sexual un porcentaje de 69.4%. Ver Tabla 3.

*Tabla 3 Frecuencias en porcentajes de las actitudes hacia el machismo por dimensiones en las mujeres madres de familia por dimensiones*

<b>Dimensión/Actitud</b>					
<b>Grado</b>	<b>Dominio Masculino %</b>	<b>Superioridad Masculina %</b>	<b>Dirección del hogar %</b>	<b>Rol Sexual %</b>	<b>Control sexual %</b>
<b>Definitiva Aceptación</b>	2.9%	8.0%	25.8%	19.8%	7.6%
<b>Tendencia a la aceptación</b>	4.8%	5.9%	9.9%	9.7%	5.0%
<b>Ambivalencia</b>	6.2%	5.9%	7.0%	6.7%	8.5%
<b>Tendencia al rechazo</b>	14.3%	11.2%	11.7%	10.1%	9.5%
<b>Definitivo rechazo</b>	71.8%	68.9%	45.6%	53.7%	69.4%

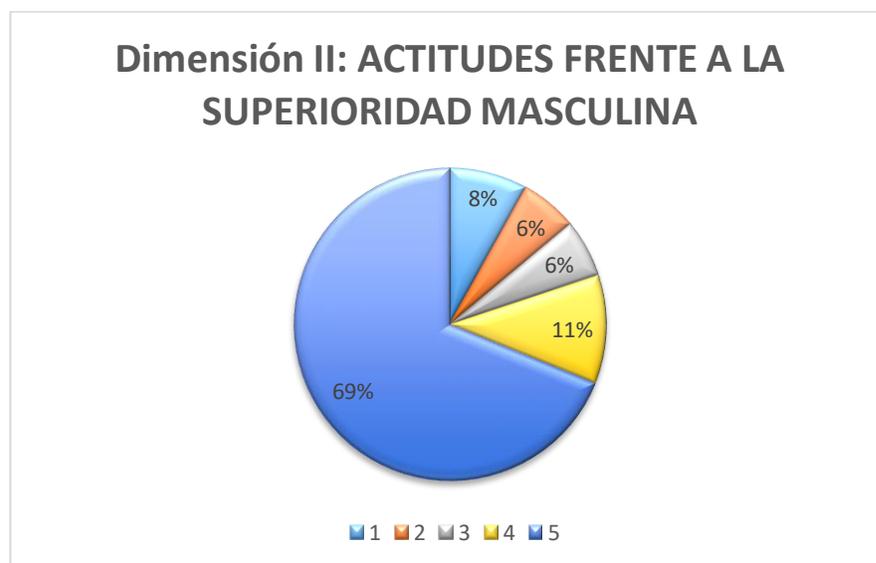
Para fines de interpretación de resultados y elaboración de gráficos, los grados de machismo se enumeran de la siguiente manera:

- Grado 1: Definitiva aceptación al machismo
- Grado 2: Tendencia a la aceptación
- Grado 3: Ambivalencia
- Grado 4: Tendencia rechazo al machismo
- Grado 5: Definitivo rechazo al machismo



*Figura 8 Porcentajes de actitudes en la dimensión de dominio masculino de las participantes*

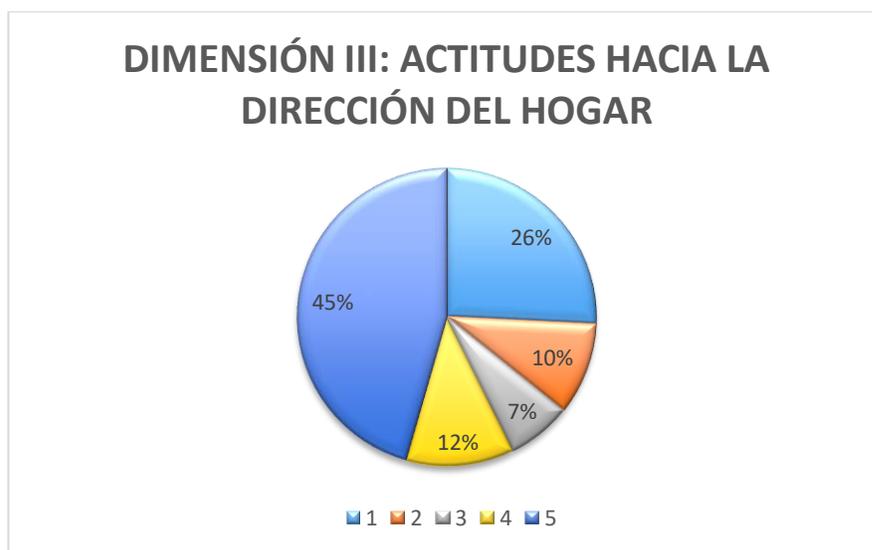
En la Figura 8 se puede observar que el mayor porcentaje de las mujeres madres de familia es de 72%, se ubican en el grado 5 de la Dimensión I de Actitudes hacia el dominio masculino, esto indica que presentan actitudes de definitivo rechazo al machismo lo que significa que la mujer piensa que no solo el hombre es el único que puede gobernar en la sociedad; que no es condición de hombría imponer su autoridad, que no necesariamente continúe siendo el jefe de familia. Ha dejado de ser un ideal importante que al casarse la mujer piense que el hombre la va a proteger, ambos son importantes e indispensables para cuidarse y apoyarse. Esto también aplica para los hermanos y las hermanas. Seguido por un 14% que se ubican en el grado 4 lo que significa que presentan actitudes con tendencias al rechazo al machismo, un 6% que presentan actitudes ambivalentes, es decir, indecisas. Un 5% con actitudes de tendencia de aceptación al machismo y finalmente con un 3% que presentan actitudes de definitiva aceptación al machismo.



*Figura 9 Porcentajes de actitudes en la dimensión de superioridad masculina de las participantes*

En la figura 9 se puede observar que el 69% de las madres de familia se ubican en el grado 5 de la Dimensión II de Actitudes frente a la superioridad masculina, lo que indica que

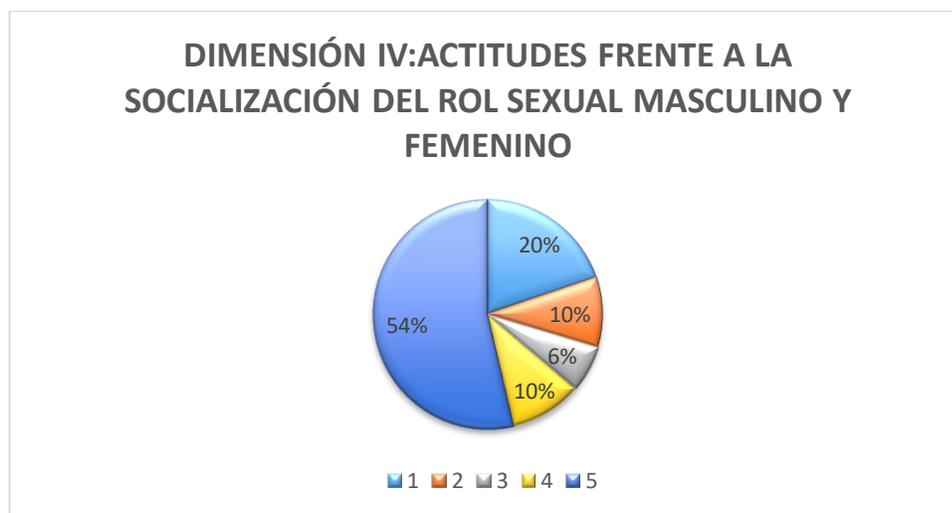
presentan actitudes de definitivo rechazo al machismo, piensan que ambos sexos tienen igualdad en inteligencia y conocimientos. Ambos deben disfrutar de una vida social y de convivencia. Ambos pueden tener la oportunidad de contribuir a la sociedad en cualquier ámbito de la vida. Consideran que no debería existir la competencia entre ellos. Ambos deben procurarse y pensar en el bienestar de sus hijos. Seguido por un 11% que se ubican en el grado 4 lo que significa que presentan actitudes con tendencias al rechazo al machismo, un 6% que presentan actitudes ambivalentes, es decir, indecisas. Un 6% con actitudes de tendencia de aceptación al machismo y finalmente con un 8% que presentan actitudes de definitiva aceptación al machismo.



*Figura 10 Porcentajes de actitudes en la dimensión hacia la dirección del hogar de las participantes*

En la Figura 10 el mayor porcentaje de las mujeres madres de familia es de 45%, por lo que se ubican en el grado 5 de la Dimensión III de Actitudes hacia la dirección del hogar, lo que indica que presentan actitudes de definitivo rechazo al machismo. Consideran que ambos padres deben estar al tanto de la crianza de sus hijos, de igual manera en la

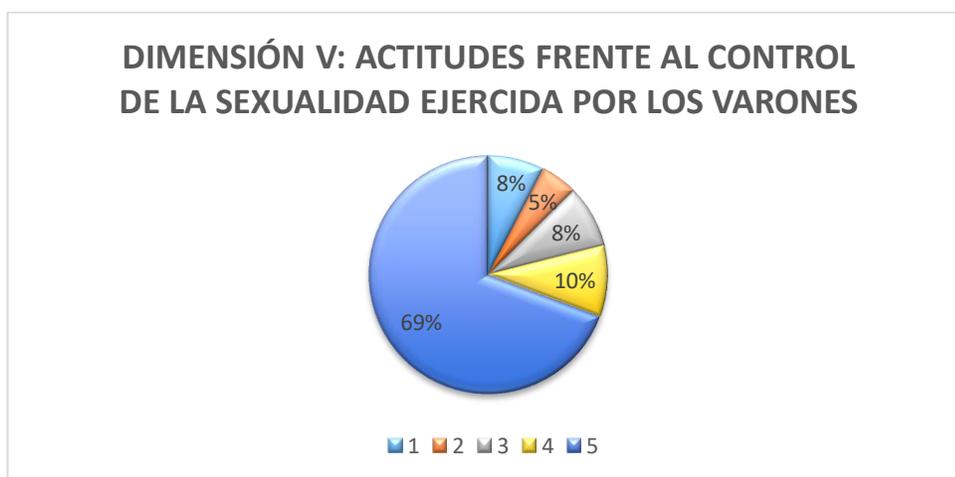
administración de los recursos económicos con los que se cuenta en casa. Se requiere de comunicación entre los dos para coordinar las labores del hogar, para repartir asignaciones, incluyendo la de llevar a los hijos al colegio. Consideran que no debe haber diferencias en el tipo de educación que se les da a los hijos. Un 12% que se ubican en el grado 4 lo que significa que presentan actitudes con tendencias al rechazo al machismo, un 7% que presentan actitudes ambivalentes, es decir, indecisas. Un 10% con actitudes de tendencia de aceptación al machismo y finalmente con un 26% que presentan actitudes de definitiva aceptación al machismo.



*Figura 11 Porcentajes de actitudes en la dimensión frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino que presentan las participantes*

En la Figura 11 el mayor porcentaje de las mujeres madres de familia es de 54%, por lo que se ubican en el grado 5 de la Dimensión IV de Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, lo que indica que nuevamente presentan actitudes de rechazo definitivo al machismo. Los juegos no deben ser diferenciados por sexo, ya que tanto niños y niñas cuentan con las mismas habilidades para jugar el tipo de juego que deseen. Consideran que hombres y mujeres deben sentirse libres de expresar lo que sienten, sin limitaciones, sin prejuicios, la ternura, la sensibilidad, el mostrar amor por los demás es

un derecho de todos. Al ser parte de una familia se considera que todos los integrantes deben apoyarse, es decir, tanto padres como hijos deben estar al pendiente de las necesidades de los demás. Además, es de vital importancia que la elección de una carrera universitaria sea hecha en total libertad de acuerdo a las aspiraciones e ideales que tengan los hombres y las mujeres. Un 10% que se ubican en el grado 4 lo que significa que presentan actitudes con tendencias al rechazo al machismo. Un 6% de ambivalencia al machismo, 10% del grado 2 en donde se muestra tendencia a la aceptación al machismo. Seguido por último por un 20%, ubicándose en el grado 1, mostrando actitudes de aceptación definitiva al machismo.



*Figura 12 Porcentaje de actitudes en la dimensión frente al control de la sexualidad ejercida por los varones*

En la Figura 12, el 69% de las mujeres madres de familia se ubican en el grado 5 de la Dimensión V de Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, lo que significa que presentan actitudes de rechazo definitivo al machismo. Consideran que para las parejas que deciden contraer matrimonio o bien vivir en comunión es importante que vivan en un ambiente de respeto y de lealtad. Por otra parte, se piensa que la mujer debe ser libre y responsable en la manera en que ejerce su sexualidad, ella decide como y con quién vivirla y la manera en que se protege. La planificación familiar se debe acordar en

consenso. Seguido por un 10% que se ubican en el grado 4 lo que significa que presentan actitudes con tendencias al rechazo al machismo, un 8% que presentan actitudes ambivalentes, es decir, indecisas. Un 5% con actitudes de tendencia de aceptación al machismo y finalmente con un 8% que presentan actitudes de definitiva aceptación al machismo.

## **2. Análisis de Resultados Cualitativos**

### **Procesamiento y análisis de datos**

Al final del instrumento aplicado “Escala Actitudes hacia el Machismo, elaborado por la peruana María Rosa Bustamante Gutiérrez (1990) se redactaron 5 preguntas abiertas con el propósito de conocer sus ideas y pensamientos en cuanto al tema a investigar.

Se elaboró una base de datos con la información obtenida del instrumento y esta fue procesada en el programa Microsoft Excel en cinco hojas electrónicas, cada hoja correspondía al número de pregunta. Se utilizó al análisis de discurso como herramienta de análisis. Cada categoría se convirtió en una unidad de análisis (UA) en la que pudimos reconocer diferentes variaciones entre los discursos de cada una de las participantes e incluso variaciones dentro del discurso de un mismo descriptor.

El análisis comenzó con un proceso de codificación consistente en el etiquetamiento y la desagregación de pasajes textuales de acuerdo con la categoría buscada (Sayago, 2014). Esto permitió proceder con la interpretación de los hallazgos encontrados, reorganizando los discursos de las mujeres de familia y así poder obtener las conclusiones correspondientes. Los resultados fueron presentados en gráficas de acuerdo con el porcentaje de ocurrencia.

### Pregunta abierta 1: *¿Qué es el machismo?*

Al ser cuestionadas en cuanto a la idea que tenían del machismo y su significado, se obtuvieron respuestas con frases o definiciones propias que refuerzan el concepto del machismo como la que el hombre ejerza injusto dominio, violencia, manipulación, autoritarismo sobre cualquier persona. Se procedió a presentar los principales descriptores con su respectiva frecuencia. Véase Tabla 4.

*Tabla 4 Presentación de porcentajes de frecuencia de las principales categorías que fueron mencionadas por las participantes*

<i>Descriptores</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Violencia de género</i>	39	35.8%
<i>Desigualdad</i>	44	40.4%
<i>Cultura</i>	15	13.8%
<i>Educación</i>	4	3.7%
<i>Otro</i>	7	6.4%
<i>Total</i>	109	100.0%

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>	<i>Respuestas / texto codificado</i>
<b><i>Violencia</i></b> <i>“Es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la</i>	<b>Maltrato</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Injusto dominio</b> <b>Denigración</b> <b>Restringir</b> <b>Represión</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Es el maltrato físico y emocional que el hombre ejerce sobre la mujer</li> <li>2. Los hombres que creen que ellos tienen derechos en todos los sentidos sobre la mujer</li> <li>3. Es una forma de actuar del hombre en el cual a la mujer se le reprimen sus sentimientos, ideas, ideales, siendo ella alguien sumisa y el hombre el que decide lo que se hace y como se hace.</li> <li>4. El hombre que cree que se tiene que hacer su voluntad y que no permite la libertad de su pareja, ni la deja tomar sus propias decisiones</li> <li>5. Que el hombre se sienta con el poder y derecho de insinuarse con palabras, tacto o trato.</li> <li>6. Es cuando el hombre trata mal a la mujer haciéndola sentir inferior</li> </ol>

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>	<i>Respuestas / texto codificado</i>
<b>muerte” (OMS, 2020).</b>	<b>Autoritarismo</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Abuso</b> <b>Imposición</b> <b>Limitación</b> <b>Dominar</b> <b>Manipulación</b> <b>Ego</b>	1.Abuso de autoridad y fuerza 2.Que el hombre imponga su voluntad y deseos menospreciando el valor de la mujer. 3.Que el hombre quiera imponer su voluntad sin escuchar otras opciones o comentarios al respecto 4.Que el hombre decida por la mujer y restrinja sus libertades 5.Es un abuso, hablando de ego, para sentir que tiene poder sobre alguien 6.Cuando el hombre cree que los derechos solo fueron creados para él
<b>Desigualdad</b> <i>“Es cuando una persona recibe un trato diferente como consecuencia de su posición social, su situación económica, la religión que profesa, su género, la cultura de la que proviene o sus preferencias sexuales, entre otros aspectos”.</i> <b>(EACNUR, 2018)</b>	<b>Superioridad</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Inequidad</b> <b>Actitud</b> <b>Conducta retrógrada</b> <b>Estereotipo</b>	1.La falsa creencia de que el hombre es superior a la mujer 2.Es un estereotipo que ha puesto al hombre en un nivel más alto que la mujer 3. Ideología retrograda que afecta la sana convivencia en la sociedad y la igualdad de sexos. 4.Es la desigualdad entre hombres y mujeres favoreciendo a los hombres 5.Es una predisposición a pensar que un sexo es menos que otro debido a la cultura y educación de nuestros padres 6. Desigualdad de derechos, relación injusta en la que el hombre tiene derecho a todo y la mujer no.
<b>Cultura</b> <i>“Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” (RAE, 2020a)</i>	<b>Tradición</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Costumbre</b> <b>Práctica social</b> <b>Creencia</b>	1.Una conducta heredada 2.Es una forma de educación que debería ser cosa del pasado 3.Creencia cultural impuesta 4. Un estilo de vida antiguo 5. Es una ideología tonta y que por desgracia en nuestro país la fomentamos mucho 6. Es la educación que se ha inculcado en tiempos pasados (nuestros padres para atrás) donde lamentablemente todavía hay gente que lo ejerce
<b>Educación</b> <i>“Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los</i>	<b>Crianza</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Madre</b> <b>Ignorancia</b>	1.Es una actitud y forma de ser de un hombre fomentado y permitido por la mujer, principalmente por su Madre.

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>	<i>Respuestas / texto codificado</i>
<b>jóvenes” (RAE, 2020b)</b>	<b>Permisividad Usos</b>	2.Es falta de información, y muy mal ejemplo de educación y mala crianza 3.Un uso y costumbre; así como un método de crianza. 4.Cuando se les da preferencias a los hijos hombres por encima de las hijas

A través del discurso las mujeres expresan un lenguaje que evoca a cuestiones de violencia, atendiendo a respuestas que incluyen palabras como denigración, autoritarismo, imposición, represión y dominio. Esto puede implicar que la violencia de género es identificada en el machismo por las mujeres encuestadas, otorgándole mayor peso a su entendimiento sobre el machismo. Así mismo, la desigualdad se hace presente cuando las mujeres expresan que se sienten con menos derechos y obligaciones, reconociendo que los estereotipos las han colocado por debajo de los hombres.

Además, consideran que el machismo es una conducta retrógrada, que no permite que se avance y que exista progreso, esto, hace referencia a un estancamiento de falta de valores y nuevas actitudes. Para ellas, el machismo es una ideología que engloba costumbres, prácticas sociales y creencias que se han transmitido de generación en generación, que da como resultado una cultura que ve a lo masculino como superior; reconociendo que muchas veces es fomentado por las propias madres y mujeres que ya sea por la permisividad o por la ignorancia, pero dándole continuidad a ese estilo de educación. Es así como el machismo personifica todo lo opuesto de lo que para nosotros representa un nuevo enfoque cultural que tiene como propósito la evolución de la sociedad.

**Pregunta abierta 2: ¿Creen que se puede aprender y desaprender el machismo?**

El 90% de las mujeres encuestadas mencionó estar de acuerdo (98) en que, si creen que se puede aprender y desaprender el machismo, mientras que el 5% mencionó estar en desacuerdo (5) y por último un 5% se encontraron indecisas (6). Véase Figura 13



Figura 13 Porcentaje de frecuencias de respuestas de las participantes

<i>Categorías</i>	<i>Respuestas / Texto codificado</i>
<b>Aceptación</b> <i>“Aprobación, aplauso.”</i> <i>(RAE, 2020)</i> <b>Palabras clave:</b> <b>Voluntad</b> <b>Terapia y ayuda</b> <b>Núcleo familiar</b> <b>Estilo de vida</b> <b>Optimismo</b> <b>Disposición</b> <b>Cambio</b> <b>Modificación</b>	1.Si, aunque tarde generaciones 2.Si, será difícil, pero depende de la persona si quiere cambiar su manera de pensar. 3. ¡Claro! No permitiéndolo y enseñando a los nietos 4.El machismo provoca desigualdad, relaciones tóxicas y violencia en general. Para desaprender hay que concientizar y en las familias cambiar la forma de crianza. 5.Si, esto depende del núcleo familiar 6.Sin duda se aprende y desaprende en el hogar 7.Si, los patrones se pueden cambiar 8.Por supuesto. Desde el hogar se nos enseña el cómo tratar a las personas. Debe de ser neutral y enseñar y educar por igual sin que alguien sea mayor que otros. 9.Si, el humano aprende el comportamiento de su entorno, por lo que está en uno lo que queremos que nuestros hijos aprendan 10. Es difícil desaprender, pero no imposible 11. Si, porque será a partir de la forma de vida que lleve y de las personas que se rodee 12. Si con terapia y ayuda profesional

<i>Categorías</i>	<i>Respuestas / Texto codificado</i>
<p><b>Rechazo</b>  “Contradecir,  denegar.” (RAE,2020)  <b>Palabras clave:</b>  <b>Costumbre</b>  <b>Conducta</b></p>	<p>1.No lo creo, desgraciadamente sigue habiendo mucho hombre así  2.Para quienes han crecido con esa conducta ya será muy difícil que cambien  3.Muy difícilmente se desaprende, cuando la formación de un hombre ha sido creada y aprendida de los ejemplos en casa  4. No</p>
<p><b>Indecisión</b>  “Falta de decisión.”  (RAE, 2020)  <b>Palabras clave:</b>  <b>Desaprender</b>  <b>Patrones de conducta</b></p>	<p>1.Difícilmente se desaprende, tendría que cambiar completamente su entorno  2. Lo dudo  3. Si y no, en tiempos actuales las madres podemos enseñar a nuestros hijos varones que tienen las mismas obligaciones que sus hermanas (cocinar, barrer, lavar, etc.) pero por ejemplo en caso de hombre adultos es difícil hacerles ver que ellos también pueden hacer tareas de mujeres.  4.Aprender sí, se pueden seguir patrones. Desaprender es muy complicado de aceptarlo y decidir cambiar.</p>

A través del discurso la gran mayoría de las mujeres expresan total aprobación a creer que si se puede aprender y desaprender el machismo. Se muestran optimistas al decir que mientras exista la voluntad, la buena disposición al cambio se podrán lograr nuevos estilos de vida. Si se empieza a reflexionar más sobre los comportamientos y hablar más de los roles y estereotipos, seguramente se lograrán ver nuevas posibilidades en la manera de relacionarnos. Las que rechazaron creer en los cambios, no significa que quieran permanecer conviviendo en una sociedad machista, pero es algo tan complicado que requerirá de movimientos, de nuevas leyes, de nuevas normas y nuevos estilos de educación que más bien ese cambio lo ven tan lejano e imposible, que prefieren resignarse. No debería haber espacio para la indecisión, o lo aceptas o lo rechazas, es por este motivo que pudiéramos estar inmersos en hacer lo que realmente es correcto con lo que se cree que es correcto. Y es así como muchas mujeres hoy en día pudieran tener actitudes machistas en base a lo que desean obtener o lo que desean controlar.

**Pregunta abierta 3: ¿A qué se debe que en México se sigue viviendo una cultura machista?**

El 40% de las mujeres encuestadas (44) mencionó que se debe a lo relacionado con la cultura seguido por el 39% que se debe a lo relacionado con la educación (42), mientras que el 10% mencionó que en parte es responsabilidad de la mujer (11) y por último un 11% mencionaron razones variadas (12). Véase Figura 14



Figura 14 Porcentajes de frecuencias de respuestas de los participantes

Categorías	Subcategorías	Respuestas / Texto codificado
<b>Mujer</b> "Persona del sexo femenino" (RAE, 2020)	<b>Actitud</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Madres</b> <b>Abuelas</b> <b>Sumisión</b> <b>Favoritismo</b> <b>Transmisión</b> <b>Hogar</b> <b>Extremismo</b> <b>Promotoras</b> <b>Miedo</b> <b>dependencia</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.Porque muchas mujeres pueden ser que sin querer lo promueven</li> <li>2.Sumisión extrema de mujeres</li> <li>3.Las madres lo han transmitido de generación en generación</li> <li>4.A que somos las propias madres las promotoras de esta misma condición y esto se vuelve cíclico</li> <li>5.Las mismas mujeres fomentamos esas tradiciones.</li> <li>6.A qué la mujer sigue alentando el machismo en su familia</li> <li>7.Pues es una forma de vida de nuestras mamás, abuelas y etc.</li> <li>8.A las mujeres</li> <li>9.Que las madres de familia procuran más a los hijos varones que a las mujeres y no dejan que ayuden en el hogar.</li> </ol>
<b>Cultura</b> "Conjunto de modos de vida y	<b>Tradicición</b> <b>Palabras clave:</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.A que somos un país con tradiciones negativas muy arraigadas y culturalmente patriarcal.</li> <li>2.Cultura pasada de los ancestros a nuevas generaciones</li> </ol>

<b>Categorías</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Respuestas / Texto codificado</b>
<p><i>costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”</i> (RAE, 2020)</p>	<p><b>Sociedad</b> <b>Usos</b> <b>Costumbres</b> <b>Patriarcado</b> <b>Conservadurismo</b> <b>Superioridad</b> <b>Ancestros</b> <b>Arraigo</b> <b>Soportar</b> <b>Repetición</b> <b>Realidad</b></p>	<p>3. A qué se nos ha enseñado por generaciones que el hombre no llora y la mujer tiene que soportar todo.</p> <p>4. Es una ideología de muchos años atrás, será difícil desaparecerla. Aunque creo q ha disminuido con los años.</p> <p>5. Se debe por lo regular a repetición de patrones en la familia</p> <p>6. La misma sociedad no quiere desaprender las costumbres y usos de nuestros antecesores</p> <p>7. La sociedad mexicana sigue el patrón tradicional, en donde las mujeres son responsables del 80%, como mínimo, de la educación de los hijos (no estoy de acuerdo con esto, es responsabilidad de ambos padres, pero es una realidad. El hombre se va a trabajar... A qué hora educa a los hijos... Es el argumento que más he escuchado).</p> <p>8. Las mismas madres estamos educando haciendo diferencia en los roles que como hombres y mujeres podemos desempeñar como miembros de una comunidad.</p> <p>9. Por qué aún existen personas conservadoras y tradicionalistas las cuales van inculcando a sus generaciones los actos machistas.</p> <p>10. A qué se va transmitiendo de generación en generación, muchas veces somos las mismas mujeres quienes creamos un ambiente machista en el hogar al haber sido criadas de esa manera.</p>
<p><b>Educación</b> <i>“Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes”</i> (RAE, 2020)</p>	<p><b>Crianza</b> <b>Palabras clave:</b> <b>Enseñanza</b> <b>Ejemplo</b> <b>Actitud</b> <b>Roles</b> <b>Escuela</b> <b>Hogar</b> <b>Ignorancia</b> <b>Privilegios</b> <b>Infancia</b> <b>Estereotipos</b> <b>Valores</b></p>	<p>1. A la educación cultural generacional de nuestros padres y abuelos que nos inculcan ideas erróneas sobre el comportamiento ideal de un debido sexo.</p> <p>2. A qué la mayoría de parejas enseñan a sus hijos desde pequeños ciertas actitudes o roles que cada uno debe desempeñar.</p> <p>3. Es la educación que se da en casa y escuelas.</p> <p>4. Porque se siguen los patrones con los que nos educaron nuestros padres</p> <p>5. Porque se sigue educando bajo ese esquema</p> <p>6. A la errónea educación que se da a hombre y mujeres en cuanto a su rol como individuos, ya que se sigue educando a la mujer como el individuo que debe aceptar todo lo que el hombre le imponga y a éste se le sigue diciendo que es su poder ejercer injustamente.</p> <p>7. A la falta de conocimiento e información</p> <p>8. A la enseñanza de los padres, no se dan cuenta de lo que enseñan y lo enseñan con el ejemplo</p>

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>	<i>Respuestas / Texto codificado</i>
		<p>9. La forma en que se crían a los hijos. Todo les queremos hacer a los hijos varones y no les enseñamos a que ellos también pueden hacer todo tipo de tareas.</p> <p>10. Pues que la gente sigue viviendo en la ignorancia, no se cultiva</p>
<p><b>Contexto político, económico y social</b>  “Entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el que se considera un hecho”  (RAE, 2020)</p>	<p><b>Palabras clave:</b>  <b>Religión</b>  <b>Opresión</b>  <b>Economía</b>  <b>Pobreza</b>  <b>Gobierno</b>  <b>Discriminación</b>  <b>Misoginio</b></p>	<p>1. A las oportunidades que existen en el país para el desarrollo de cada persona</p> <p>2. A la opresión de la mujer, a que se crezca con un patrón de vida</p> <p>3. En parte es un tema religioso y por otra parte es por la dependencia económica</p> <p>4. También creo que el factor económico en donde la gente con menos estudios o menor nivel socioeconómico es donde más se vive el machismo.</p> <p>5. En parte es un tema religioso y por otra parte es por la dependencia económica</p> <p>6. Círculos viciosos, y el machismo en quienes ejercen cargos de servidores públicos</p> <p>7. A la discriminación y misoginio</p>

Como podemos observar en las respuestas de nuestras encuestadas las razones principales del porque el machismo sigue presente en nuestra sociedad se basa fundamentalmente en la cultura y en la falta de educación.

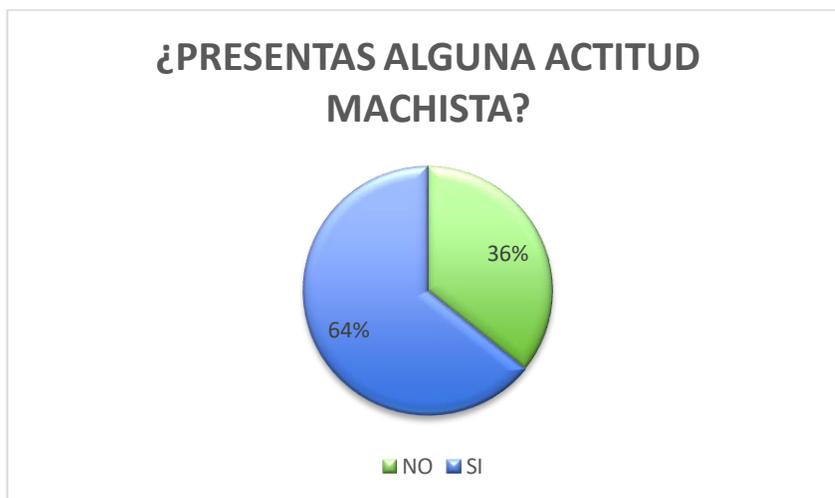
Todos esos usos y costumbres que existen a lo largo y ancho de nuestro territorio nacional y que han servido para mantener un status quo perfecto apoyado por el pensamiento conservador que escoge al patriarcado como sistema de gobierno, otorgando al hombre esa superioridad necesaria para dirigir la sociedad, esto desde las primeras generaciones de nuestra civilización y transmitidas a las siguientes a base de una repetición sin fin de pensamientos que acaban por definir la realidad de una sociedad.

De igual manera las mujeres creen que las mismas mujeres participan fácilmente en el machismo. Pues en muchas ocasiones permiten que los hombres las maltraten, por miedo

a quedarse solas, por miedo a no tener quién las mantenga, o, todo lo contrario, por comodidad y no perder sus privilegios y estilo de vida, fomentando así una dependencia que ahora les pesa. Resaltan que la educación machista muchas veces se sigue aplicando, principalmente en los hijos varones para que no sean “afeminados” y en el caso de las hijas, desde muy temprana infancia se les enseña a obedecer y atender a los hombres. No podemos dejar de lado todo el contexto político, económico y social que rodea nuestro entorno, como las pocas oportunidades de desarrollo que hay en el país, al gobierno opresor, a la discriminación y al misoginio.

**Pregunta abierta 4: ¿Pudiste detectar alguna actitud machista que presentas en tu vida?**

El 64% de las mujeres encuestadas (70) mencionó que al estar resolviendo el cuestionario detectó una actitud machista que presenta en su vida, mientras que el 36% respondió que no presentan actitudes machistas (39). Véase Figura 15.



*Figura 15 Porcentaje de frecuencias de respuestas de los participantes*

Para las que respondieron que sí, procedimos a crear categorías que tuviera relación con su respuesta, para así poder ejemplificarlas y analizarlas mejor.

<b>Categorías</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Respuestas / Texto codificado</b>
<b>Mujer</b> "Persona del sexo femenino" (RAE, 2020)	<b>Actitud</b>  <b>Palabras clave:</b> <b>Sumisión</b> <b>Sexualidad</b> <b>Prejuicios</b> <b>Comodidad</b> <b>Roles</b> <b>Religión</b> <b>Consciencia</b> <b>Costumbre</b> <b>Control</b>	1. Sí, detecto cierto conflicto cuando este se mezcla con temas morales como la sexualidad que, si bien son por igual incorrectos, las conductas son más normalizadas en los varones. 2. Sí, creo ser mejor cuidando los detalles del hogar y minimizo o me molesta la intromisión de mi pareja en ellas. 3. Si cuando juzgamos a las mamás solteras 4. Si, al pensar que no puedo hacer lo mismo que hace mi esposo, o que mis hijos no pueden hacer lo que yo hice en mi infancia, a mi si me prohibieron jugar juegos de "niños". 5. Si, a veces por no querer complicar situaciones en un momento permitimos, que se hagan las cosas a su manera.

<i><b>Categorías</b></i>	<i><b>Subcategorías</b></i>	<i><b>Respuestas / Texto codificado</b></i>
		<p>6. El asumir que como mujer tengo mayor responsabilidad con mi hijo, creo que la responsabilidad es la misma, sin embargo, los roles son diferentes.</p> <p>7. De acuerdo a mi religión siempre el esposo es quien debe ser la cabeza principal en la familia sin embargo considero que con la ayuda idónea de la mujer se pueden lograr grandes cosas.</p> <p>8. A veces cuando hago todo el aseo en casa, por ser práctica.</p> <p>9. Si. Siempre me "apropie" de los quehaceres del hogar y los cuidados de mi hija, aun cuando también soy mujer trabajadora y proveedora en mi hogar, siempre hice todas esas actividades sola, sin dialogar con mi entonces esposo y hacer equitativas todas las tareas y el por su parte siempre estuvo cómodo con la situación.</p>
<p><b>Cultura</b>  “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” (RAE, 2020)</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Palabras clave:</b>  <b>Matriarcado</b>  <b>Transmisión</b>  <b>Ideología</b></p>	<p>1.No me gustaría ver a mi hijo lavando los platos si su mujer no trabaja y está al cuidado del hogar.</p> <p>2. Quizá si, en el aspecto de que para mí el hombre debe ser el principal proveedor para la familia y considero que el hombre es quien debe dirigir y brindar protección a su familia.</p> <p>3. Me cuesta trabajo dejar que mi hijo use ropa rosa. Debido a la cultura de mi madre ya que ella decía que el hombre no debe usar ropa rosa</p>
<p><b>Educación</b>  “Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes” (RAE, 2020)</p>	<p><b>Crianza</b></p> <p><b>Palabras clave:</b>  <b>Prejuicios</b>  <b>Estereotipo</b>  <b>Creencia</b>  <b>Ignorancia</b></p>	<p>1.Quizás al pensar que un hombre no debe estudiar cosmetología y mujeres carreras más enfocadas a hombres</p> <p>2. Al asociar que la mujer debe ser tierna y suave</p> <p>3. Si al momento de criar a mi hijo es difícil no caer en los estereotipos</p> <p>4.Si, muy seguido digo, los niños no deben llorar y creo que es importante que el niño muestre sus sentimientos</p> <p>5.No me gusta que mi hijo juegue con Barbies, creo que puede confundirlo y más por todo lo que ahora el mundo quiere enseñarles a nuestros hijos.</p> <p>6.En ocasiones, en los juguetes y juegos para mis hijos, inconscientemente les compro muñecas a las niñas y carritos a los niños.</p>

Se presenta cierta confusión en cuanto a cómo visualizan el machismo las mujeres participantes puesto que, por una parte, lo cuestionan y/o lo condenan y por la otra parte reconocen tener ciertos tipos de comportamientos machistas dentro de sus propios hogares, a la hora de criar a sus hijos. Por ello, al reconocer que, si tienden a poseer esas actitudes, se vuelve algo normal y naturalizado; formándose una ideología general de cómo vivir y cómo comportarse en su entorno. en ya arraigadas de su vivir y del colectivo social en general; un ejemplo es cuando creen que tienen como responsabilidad exclusiva la de la limpieza del hogar, estar a cargo de la alimentación y la educación de sus hijos, entre otros aspectos.

**Pregunta abierta 5: Propuesta e idea que ayudarían a las mujeres madres de familia a comenzar a erradicar el machismo en la crianza de los hijos.**

El 63% de las mujeres encuestadas (68) propusieron ideas relacionadas con la educación ya sea en el hogar, en la escuela y en la comunidad, seguido por el 20% que se debe a lo relacionado con la mujer, sus ideas, sus conductas y actitudes (22), mientras que el 9% propuso ideas relacionadas con la cultura (10) y por último un 8% mencionaron razones variadas (9). Véase la Figura 16.



Figura 16 Porcentajes de frecuencias de respuestas de las participantes

<b>Categorías</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Respuestas / Texto codificado</b>
<b>Mujer</b> "Persona del sexo femenino" (RAE, 2020)	<b>Actitud</b>  <b>Palabras clave:</b> <b>Autoestima</b> <b>Conciencia</b> <b>Creencia</b> <b>Valor</b> <b>Dignidad</b> <b>Reconocimiento</b> <b>Comunicación</b> <b>Independencia</b>	1. Que las mujeres crean en ellas mismas 2. No ser tan rígidas o cuadradas 3. Primero tomar conciencia de que es y cómo afecta también la vida de los hombres, creo que educándolos desde como ser conscientes y responsables en casa con las tareas del hogar es un buen comienzo. 4. Como mujeres debemos de dejar de visualizarnos como las super mujeres y ser más bondadosas y buenas con nosotras mismas, permitiéndole al varón ser parte de todo trabajo dentro de la familia. 5. Los padres debemos informarnos y analizar cómo crecimos nosotros en nuestra familia. Analizarlo

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>	<i>Respuestas / Texto codificado</i>
		<p>platicarlo con nuestra pareja si es que la tenemos y hacer modificaciones en nuestros valores familiares</p> <p>6. No permitir que se nos falte al respeto, y no sentirnos la super mujer que puede con todo, no sentirnos culpables de romper el paradigma con el que fuimos criadas en nuestro hogar.</p> <p>7. Estar conscientes del reto que como madres de familia tenemos para lograr la igualdad y equidad en la sociedad</p> <p>8. Creo que el valor que nos demos como mujeres es el que recibiremos de nuestro esposo e hijos</p> <p>9. Reconocernos como valiosas y autosuficientes</p> <p>10. Ver a los hijos e hijas con la misma capacidad de éxito.</p>
<p><b>Cultura</b>  “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” (RAE, 2020)</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Palabras Clave:</b></p> <p><b>Justicia</b></p> <p><b>Derechos</b></p> <p><b>Obligaciones</b></p> <p><b>Sociedad</b></p> <p><b>Reaprender</b></p> <p><b>Patrones de conducta</b></p> <p><b>Familia</b></p> <p><b>Modelo tradicional</b></p> <p><b>Deconstruir</b></p>	<p>1. Igualdad de derechos y obligaciones.</p> <p>2. Hablar en plural desde un principio, son nuestros quehaceres, nuestros deberes, ambos participamos por igual.</p> <p>3. Un niño y una niña no deben de ser tratados diferente, al contrario. No se les debe restringir con que jugar o como jugar, ambos géneros deben de aprender cosas del hogar y también del mundo. Es ridículo poner estereotipo a los géneros. Si el niño le gusta el rosa está bien, si a la niña le gusta el deporte está bien. Se debe apoyar por igual a ambos.</p> <p>4. Hacerles saber la importancia de ellas dentro de la sociedad al igual que ellos.</p> <p>5. Implementar la equidad, igualdad y justicia. Reconocer y valorar el papel que cada miembro desempeña.</p> <p>6. No decirles a los hijos que deben buscar "buenas" mujeres que sean de su casa y a las hijas no decirles que deben buscar un "buen hombre" que les dé una seguridad económica y las "tengan bien "</p> <p>7. Desaprender los patrones que traemos inculcados, para que surja una nueva cultura.</p> <p>8. Quitar ese tabú que las niñas solo hacen cosas de niñas y los niños sólo de niños</p> <p>9. Hacer modificaciones en el modelo tradicional de familia delegando a nuestros hijos actividades y responsabilidades por igual.</p>

<b>Categorías</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Respuestas / Texto codificado</b>
<p><b>Educación</b>  <i>“Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes” (RAE, 2020)</i></p>	<p><b>Crianza</b></p> <p><b>Palabras clave:</b>  <b>Libertad</b>  <b>Entorno</b>  <b>Valores</b>  <b>Igualdad</b>  <b>Reeducación</b>  <b>Reaprender</b>  <b>Apertura</b>  <b>Amor</b>  <b>Esperanza</b>  <b>Comunicación</b>  <b>Conducta</b>  <b>Enseñanza</b></p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Empezar a dejar ser a los hijos según lo que se vive actualmente</li> <li>2. Tratar a los hijos, hombre y mujer por igual en un entorno de amor y respeto equitativo</li> <li>3. Siempre pensar en las acciones que tiene nuestros hijos y si alguna denigra a la mujer decirle que se ponga en el lugar de la mujer agredida.</li> <li>4. Tratar a todos los hijos por igual, inculcándoles las mismas responsabilidades y permitiéndoles realizar los mismos juegos</li> <li>5. Reeducarnos, leer y modificar acciones y conductas simples, para poco a poco hacer un cambio en nuestras familias</li> <li>6. Educar en valores, creo que eso es lo primordial</li> <li>7. Asignar tareas por igual a niños y niñas, todos pueden participar en lo mismo.</li> <li>8. Darle a los hijos e hijas la misma información, amor, protección y oportunidades</li> <li>9. No marcar diferencias en actividades de la casa</li> <li>10. Dando apertura a juegos que se catalogan a un sexo en particular, dejándolos mostrar sus sentimientos y emociones</li> <li>11. El amor es una clave importante, la forma en que hablamos y nos expresamos ya sea como pareja o de padres a hijos influye mucho. Como matrimonio debe de existir el amor y la comunicación para criar juntos como pareja a los hijos siempre demostrando amor entre ellos</li> </ol>
<p><b>Contexto político, económico y social</b>  <i>“Entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el que se considera un hecho” (RAE, 2020)</i></p>	<p><b>Palabras clave:</b>  <b>Terapia</b>  <b>Religión</b>  <b>Espiritualidad</b>  <b>Equidad</b>  <b>Conocimiento</b>  <b>Oportunidad</b></p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Fomentar la espiritualidad de cada integrante de la familia, así como un respeto por un ser supremo que nos forma a su imagen y semejanza.</li> <li>2. Buscar ayuda profesional</li> <li>3. Denunciar los abusos y buscar apoyo de las autoridades</li> <li>4. Implementar dentro de la curricular escolar temáticas relacionadas a la equidad e igualdad.</li> <li>5. Favorecer en la sociedad la equidad e igualdad de oportunidades, sin que se quiera tener un trato especial y/o sacar ventaja de ser hombre y/o mujer. Simplemente enfatizar la justicia ante las diversas situaciones sociales.</li> </ol>

Al analizar las respuestas de las entrevistadas, encontramos a la educación como la respuesta con mayor número de menciones para poder comenzar a erradicar el machismo.

A través de la enseñanza de una generación a otra, pero sobre todo a al ejemplo de uno a otro, La educación se adquiere tanto en el hogar como en la escuela, haciendo que los niños eliminen los estereotipos con los que fueron criados sus padres, adquiriendo los valores necesarios para crear una civilización sin privilegios.

Consideran que hay que comenzar a deconstruir mucho de lo que nos fue transmitido en nuestra infancia, producto de años de patriarcado y de sometimiento de las mujeres. No es fácil, se empieza a deconstruirlo no sólo en nuestra mente y en nuestra sociedad, sino también en nuestros comportamientos, en nuestra vida cotidiana

De eso se trata el desaprendizaje, de empezar a reflexionar, analizar nuestro propio comportamiento, visibilizar, darnos cuenta. Hablar dentro de nuestras familias, con nuestros amigos, cuestionar y reflexionar en cómo hablamos con los niños y niñas. Es todo un proceso de autorreflexión y cambio de comportamiento.

## IX. Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo general, identificar las actitudes machistas que presentan las mujeres madres de familia en la crianza de sus hijos. La muestra estuvo conformada por 209 mujeres madres de familia y para la recolección de datos se realizó mediante el instrumento de Escala de Actitudes hacia el Machismo, elaborado por Bustamante (1990).

A partir de los hallazgos obtenidos en la presenta investigación, rechazamos la **hipótesis (H1)** que establece que las mujeres madres de familia presentan un alto grado de actitudes machistas en la crianza de los hijos; esto debido a que los resultados obtenidos muestran todo lo contrario. Esto quiere decir, que las mujeres madres de familia tienen un **alto grado de rechazo definitivo al machismo**, con un 63.2% de manera general y en cada una de sus dimensiones como dominio masculino con 71.8%, superioridad masculina con 68.9%, dirección del hogar 45.6%, rol sexual 53.7% y en control sexual un porcentaje de 69.4%.

Para Bustamante (1990) la autora de la Escala de Actitudes hacia el machismo significa que hombres y mujeres por igual pueden tener las mismas oportunidades para dirigir y contribuir en la sociedad, ambos desarrollan aptitudes que los hacen ser valiosos en los diferentes ámbitos de la vida pública, académica, social, familiar, etc. La igualdad se aplica también a que ambos educan y crían a sus hijos, ambos pueden trabajar y colaborar en llevar el sustento económico a casa. La relación debe estar basada en principios de respeto, amor y bienestar y llegado el momento juntos planificar la familia. (Arévalo, 2018).

Estos resultados se asemejan con el estudio elaborado por De la Cruz y Morales (2015) en el que tuvieron como propósito comparar las actitudes hacia el machismo entre las

mujeres de dos comunidades, uno de nivel socioeconómico bajo y otro nivel medio. Como resultado se obtuvieron porcentajes de tendencia al rechazo hacia el machismo. Así mismo al comparar las dimensiones no se encontraron diferencias significativas.

De igual manera los resultados de nuestro estudio guardan cierta relación con lo que sostiene Arévalo (2018) en el que señala que la población presentó tendencia al rechazo hacia el machismo en las primeras cuatro dimensiones, exceptuando a la del rol sexual con actitudes de ambivalencia hacia el machismo.

En cuanto a la **segunda hipótesis (H2)** se llegó a la conclusión de rechazarla; la cual establece que las mujeres madres de familia del grupo de 40 años en adelante tendrán más actitudes machistas que las mujeres madres de familia más jóvenes menores de 39 años. Esto, debido a **que no se encontró diferencias estadísticamente significativas** entre ambos grupos de mujeres participantes en la investigación.

Contrariamente a los resultados de nuestro estudio, Aguirre (2017) señala que, si existe una diferencia estadísticamente significativa entre las actitudes hacia el machismo que tuvieron sus grupos de estudio un grupo, a los cuales llamó Millennials y Baby Boomers. En las 5 dimensiones de la escala se presentaron diferencias de medias.

Esta autora expresa que el nivel de machismo tiende a darse de acuerdo a la edad de las personas, es decir, los de mayor edad son más machistas que los más jóvenes. Es por esta razón que ella considera importante recalcar que las nuevas generaciones tienen la encomienda de ser promotoras de cambio para creer en que se pueda tener una sociedad libre de machismo.

Ello no es acorde con lo que en nuestro estudio se halla, pues ambos grupos de mujeres, tanto menores de 39 años y mayores de 40 años, presentan un alto grado de rechazo

definitivo al machismo. Existía la probabilidad de que las mayores de 40 años, al ser la última generación tradicional, presentaría más actitudes machistas, pero no fue así.

Posiblemente estos resultados se deban a que en la actualidad los movimientos sociales a favor del feminismo que se han vivido en el país y alrededor del mundo, suponen la toma de conciencia de que las mujeres como grupo o colectivo humano, despierten de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de hombres y por lo tanto las mueve a la acción para la exigencia de sus derechos y libertades.

Cabe destacar que, en nuestro estudio, el porcentaje más “alto” que se obtuvo de las mujeres con respecto a tener actitudes de aceptación al machismo, es decir, en donde presentaron más respuestas de actitudes machistas, son las relacionadas con las actitudes hacia la *dirección del hogar*, con un **26%** entre las participantes. Y menciono esto, porque se cree que la mujer tiene mucha responsabilidad en la educación de los hijos y es dentro del hogar en donde se aprende y se desaprende el machismo. Según nuestros resultados cualitativos, el 90% de las mujeres encuestadas mencionó estar de acuerdo con el creer que se puede aprender y desaprender el machismo, mientras que el 5% mencionó estar en desacuerdo y un 5% se encontraron indecisas.

Entonces llegamos a la idea que menciona Oblitas (2009) de que:

Las mujeres se siguen ubicando en el terreno de lo privado/doméstico, responsables de brindar cariño y cuidado a los hijos. El discurso del deseo que pasa como real, lo que señala es lo ideal respecto a la relación hombre mujer. Cuando las respuestas de este discurso se comparan con las otras, es cuando aparecen como una aspiración.

(p.1)

Es el caso de las respuestas referidas en esta dimensión antes mencionada, la de actitudes hacia la dirección del hogar, en donde las mujeres que presentan actitudes de aceptación al machismo consideran que la educación y formación de los hijos no les corresponde a los dos, puede ser exclusiva para la mamá; además, que la administración de la economía si puede ser tarea del papá, no necesariamente de ambos. De igual manera creen que deben llevar a sus hijos al colegio cuando están pequeños y que tanto el hijo como la hija deben ser educados de manera distinta.

Por otra parte, al analizar la razón del por qué las respuestas de las participantes tendieron a ser mayormente de rechazo definitivo al machismo, procedimos a consultar el concepto de **deseabilidad social**. Lemos (2006) la define como “la tendencia psicológica a atribuirse a sí mismo cualidades de personalidad socialmente deseables y rechazar aquellas socialmente indeseables, produce un efecto distorsionador que, en extremo, puede invalidar una medición psicológica”. (p.8)

Esta tendencia pudo estar presente, ya que pudimos percibir un doble discurso, el de la deseabilidad social vs la realidad, pues los resultados obtenidos contrastan con las cifras de violencia que actualmente se reportan en el mundo”.

Es de alarmarse la realidad que vive nuestro país, cada vez escuchamos de mayores índices de violencia hacia la mujer y que injustamente muchos de los casos quedan impunes y sin resolverse. Los medios de comunicación muchas veces informan, pero la realidad es que no se le da seguimiento y termina siendo algo común, que no se le ve fin.

En el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la Organización de las Naciones Unidas, (ONU, 2019) comunicó datos rojos que despiertan sensaciones de miedo e inseguridad pues que señalan que, en todo el mundo, una de cada

tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual, principalmente por parte de un compañero sentimental. El 52% de las mujeres que están casadas o que viven en pareja que tienen el poder de decidir en cuanto a su sexualidad y su protección. Esto habla de que más de la mitad de esa población de mujeres vive sometida y obligada a hacer lo que su pareja dice, y en muchos de los casos ese mismo compañero se convierte en su asesino.

Retomando los resultados de nuestro estudio, las participantes mencionaron que algunas de las acciones para erradicar al machismo vienen directamente del hogar, de la educación que ahí se brinda, pero tal vez ellas mismas no se dan cuenta que las actitudes machistas que presentan pueden estar afectando sus esfuerzos por cambiar el modelo tradicional al que quieren erradicar.

Se esperaba obtener resultados más diversos y resultó que todo se inclinó a un solo lado, por lo que decidimos que era necesario profundizar en las preguntas específicas que se plantearon al final del instrumento para obtener información más detallada acerca del concepto del machismo y por consiguiente realizar las respectivas conclusiones al respecto.

La primera de las preguntas es: *¿Qué es el machismo?* Y en correspondencia a ello se puede señalar que a través del discurso las mujeres expresaron un lenguaje que evoca a cuestiones de violencia, atendiendo a respuestas que incluyen palabras como denigración, imposición, autoritarismo, desigualdad, represión y dominio. Esto puede implicar que la violencia de género es identificada en el machismo por las mujeres encuestadas, otorgándole mayor peso a su entendimiento sobre el machismo. Para ello se ha revisado la definición del machismo de Moral y Ramos (2016), la cual refiere que “es una ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las

cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión” (p. 11). Por lo tanto, las mujeres participantes tienen muy claro lo que significa el machismo y lo que implica.

La siguiente pregunta: *¿Creen que se puede aprender y desaprender el machismo?*

Si bien se reconoce que el machismo ha sufrido ciertos cambios conforme avanzan los tiempos y las nuevas ideas, se puede observar que más del 90% de las participantes sienten que esta situación se puede modificar, confiando en la educación dentro de los propios hogares y en las escuelas. Algunas de ellas piensan que es bastante difícil ya que se encuentra en la memoria histórica y tradición de la sociedad, argumentado que siempre ha sido así, incluso se destaca el hecho de que mientras no exista voluntad de la persona será imposible. Sin embargo, Delgado (2017) refuerza la idea de que es posible modificar la conducta, señala que:

Al tratarse de comportamientos aprendidos, que de ninguna manera se ubican en el código genético de las personas, aun cuando son difíciles de cambiar, pueden ser modificados; para lograrlo es importante conocer la historia de la construcción de las identidades y de la condición de género de mujeres y de hombres. (p.27)

La tercera pregunta dice: *¿A qué se debe que en México se sigue viviendo una cultura machista?* De acuerdo a lo reportado por las mujeres entrevistadas, ellas creen que se debe principalmente a que las mujeres son las promotoras de esta conducta y continúa esta tradición por lo tanto también se debe a lo cultural, pues esto se transmite de generación en generación y se vuelve cíclico. Por lo que se sigue educando bajo ese esquema dentro de los hogares.

En cuanto a esto Delgado (2017) menciona que:

Las tradiciones y la cultura que han mantenido los roles de mujeres y hombres y los estereotipos generalizados, repetidos, sustentados y avalados por las estructuras sociales, suelen contener prejuicios que en la mayoría de los casos tienen efectos discriminatorios para las mujeres y determinan no alcanzar el derecho a la igualdad y la dignidad. El verdadero imperio de los derechos de la humanidad, de mujeres y hombres, se logrará acabando con los desequilibrios verticales y horizontales entre los sexos que aquejan a las sociedades, éstos podrían ser abolidos por medio de la educación: formal, informal y no formal. (p.52.)

Continuando con lo que las entrevistadas respondieron se concluye que la sociedad influye en la crianza que se le quiere dar a los hijos. Esto es, porque por años se han vivido e inculcado normas o estándares de conductas y de cómo se debe formar y educar a la familia. La presión sigue presente en las mentalidades de las mujeres entre que es lo correcto y lo que debe ser, por lo tanto, se siguen heredando esos estilos y tradiciones, que si bien son aprendidas por los hijos mediante el ejemplo, son también las madres quienes consciente o inconscientemente fortalecen y perpetúan todas esas actitudes que ellas mismas internamente desean eliminar.

La pregunta 4 menciona: *¿Pudiste detectar alguna actitud machista que presentas en tu vida?* Gran parte de las mujeres reconocieron ser poseedoras de actitudes machistas en su diario vivir, en específico, al momento de educar y convivir con la familia. Pareciera que esas conductas las han convertido en creencias justificables para que la familia siga funcionando y “progrese” en donde cada quién cumple su rol.

Castañeda (2019) sostiene que:

El machismo está tan profundamente arraigado en las costumbres y en el discurso que se ha vuelto casi invisible cuando no despliega sus formas más flagrantes, como el maltrato físico o el abuso verbal. No obstante, sigue presente en casi todos los aspectos de la vida cotidiana de hombres y mujeres. (p. 27).

Nos llama la atención que hubo muchas mujeres que con seguridad dijeron no presentar actitudes machistas en sus vidas, eso sería lo ideal hoy en día, más bien lo ven a nivel de sociedad, pero posteriormente, con el transcurso de la entrevista y revisando algunas de sus respuestas se pudo observar que dentro de su propia dinámica familiar tienden a verse relacionadas con el machismo, reconociéndose a sí mismas como poseedoras de estas dinámicas machistas.

En cambio, en otras mujeres los estereotipos de género tomaron fuerza al continuar repitiéndose con mucha frecuencia y determinación por lo que se terminan aceptando de forma natural. Sucede que muchas de ellas reconocen que es una conducta que debe erradicarse, y al sentirse responsables de fomentarlo, pudieran estarle quitando responsabilidad a los hombres en ello, dejando aún más de manifiesto la diferenciación entre géneros dentro de nuestra sociedad, fortaleciendo así la idea de desigualdad tanto género y como en las relaciones sociales. Y es como si volviéramos a empezar.

Y por último la pregunta 5: *Menciona alguna propuesta e idea que ayudaría a las mujeres madres de familia a comenzar a erradicar el machismo en la crianza de los hijos.* Las mujeres encuestadas propusieron ideas relacionadas con la educación ya sea en el hogar, en la escuela y en la comunidad, relacionadas con la mujer, sus ideas, sus conductas y actitudes, también propuestas relacionadas con la cultura. Creemos que la propuesta más importante tiene que ver con llevar el pensamiento a la acción, es decir, realmente generar

una verdadera consciencia de como hoy estamos actuando, tanto directa como indirectamente; que mensajes transmitimos a nuestros hijos y aceptar que como mujeres y hombres se necesita de una reeducación desde el interior.

Si queremos que el machismo siga presente en nuestras vidas es necesario que toda la sociedad participe en él, pero si realmente deseamos erradicarlo es urgente y necesario que toda la sociedad por medio de una verdadera reflexión haga cambios en su actitud, creencias y prácticas. No desaparecerá porque las mujeres hagan “trabajos de hombres”, se reducirá cuando los hombres también hagan “trabajos de mujeres” (Castañeda, 2019).

## X. Conclusiones

La investigación realizada nace y se plantea con la finalidad de identificar ¿Cuáles son las actitudes machistas que tienen las mujeres madres de familia en la crianza de sus hijos?

Según los resultados encontrados se concluyó que las mujeres participantes rechazan definitivamente al machismo tanto de manera general como en las cinco dimensiones en las que está dividido el instrumento. Lo anterior permite desechar las dos hipótesis planteadas.

Cabe resaltar que estos resultados son un extracto de lo que refleja cada grupo en cuanto al rechazo al machismo. Es decir, no se puede concluir en totalidad que estos porcentajes demuestren la realidad de ambas poblaciones. Además, por los bajos niveles de confiabilidad y la validez no probada del instrumento

Esto no obvia el hecho de que no existan factores que hayan influido para que la mayoría de las mujeres hayan presentado conductas antimachistas. Entre esos factores salió a relucir la deseabilidad social, la cual, según Enríquez y Domínguez (2010) “se evidencia cuando el sujeto escoge una respuesta deseable pero poco frecuente en contraposición a la conducta más común pero menos deseable, o bien cuando se elige el reactivo por la conveniencia social de la respuesta”. (p.3)

Se esperaban otros resultados completamente distintos, puesto que la teoría y los estudios que se han realizado contrastan los resultados obtenidos. A través del análisis del discurso pudimos llegar a la conclusión que lo dijeron las encuestadas no es información 100% confiable. Es decir, a pesar todas presentaron rechazo definitivo al machismo en una de las preguntas abiertas si aceptaron muchas de ellas presentar actitudes machistas en su diario vivir, en especial al momento de educar a sus hijos.

Por otra parte, cuando sea el momento de elegir la técnica de recolección de datos, es muy importante estudiarla a conciencia. Conforme fue avanzando el estudio resultó que el instrumento no contaba con buenos niveles psicométricos. Existe la posibilidad que el instrumento sea algo viejo pues los tiempos y mentalidades han cambiado mucho. Reconstruir el instrumento para mejorarlo y adaptarlo a nuestros tiempos pudo haber sido una alternativa, eliminando algunos ítems y retener los que hubieran arrojado mejores respuestas, realizando una redacción mucho más precisa. Un ejemplo es en la pregunta 47 decía “La hija puede estudiar Ingeniería de Minas, Ingeniería Mecánica, Soldadura”, y pudo ser redactada de esta manera: Ingeniería de Minas, Ingeniería Mecánica, Soldadura son carreras para hombres, sin duda, habría mayor variedad de respuestas.

Algo de lo que más me gusto realizar fue el aplicar las pruebas de confiabilidad, me di cuenta que eso nos permitirá conocer si el instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se pretende medir. El error de medición puede ser de diferentes tipos, de construcción del instrumento, de calificación, de administración o de plano errores no identificados y con suerte podrás identificarlo. Y cabe mencionar que muy posiblemente influya la manera en que se aplica el instrumento, en nuestro caso, se tuvo que aplicar de manera digital, no hubo contacto visual con la entrevistada.

Hacen falta muchas investigaciones en cuanto al tema del machismo en México, fue sorpresivo no encontrar suficiente teoría e información en cuanto a este tema. O se requiere de una investigación exhaustiva y a fondo para encontrar mayor cantidad de material. Lo que hay que hacer es informar, pero mucho. Al ser el machismo un fenómeno que está presente y que lo vemos frecuente en nuestro país y América Latina, y que por un largo periodo de tiempo ha generado y mantenido en gran medida la discriminación de género, es sorprendente darnos cuenta que hay muy pocos estudios sobre esta problemática. Debido a

esta escasez de estudios, se encontraron muy pocos cuestionarios que pudieran medir este constructo, además de que es un tema muy amplio el cual abarca diferentes factores y dimensiones sociales, y que al intentarse medir por medio de pruebas explícitas, pueden generar una deshabilidad social en las personas, por lo que para nosotros resulta necesario construir nuevos instrumentos que tomen la experiencia vivida más que la identificación de ideas para medir las actitudes frente al machismo. Creemos que cuando las personas se someten a un estudio donde se evalúe su personalidad o sus formas de pensar, tratan de quedar bien y de responder lo que se supone es correcto.

Alrededor del machismo hay conceptos como la desigualdad de género y la violencia contra la mujer, dos objetos de estudio que sin duda pudieran ser extensiones del trabajo realizado.

Por otra parte, se recomienda extender el estudio a zonas rurales o bien urbanas, para comparar y valorar si hay diferencias importantes debido a los cambios en las características de las participantes.

Como reflexión final, se puede comentar que el machismo sigue vigente, es invisible en muchos casos, convivimos diariamente con él, en casa, en el trabajo, en la comunidad, etc., existe el interés por erradicarlo, pero requiere de la unión de muchas fuerzas, como la familia, la escuela, el gobierno, la religión, para impulsar la reflexión profunda por medio de la educación, la terapia y las campañas de concientización. Para comenzar a cambiar y empezar a caminar hacia una cultura de respeto, es necesario valorar lo que la mujer representa, sus características y cualidades desde otro concepto, como el de la equidad, en donde las diferencias se mantengan permanentemente, pero con un trato de justicia.

Como psicóloga en formación esta investigación me permitió saber lo que conlleva ser un analista, aunque tal vez haya sido muy superficialmente, pude conocer la importancia de detenerme a analizar las situaciones que se presentan, el comportamiento de los fenómenos y entender porque sucedieron así, o bien, como es que se relacionaron las respuestas con otras. Pude darme cuenta de la responsabilidad que pudiera tener en las áreas educativa y social, ya que un aporte sería el de preparar nuevas líneas de acción o estrategias educativas dentro y fuera de las aulas, encaminadas a la mejora de la educación, ya sea en el ámbito individual, familiar o de la sociedad misma.

Como madre de tres hijos varones me queda claro que es mediante la educación que yo les brindo la mejor manera en que les demuestro cuanto los amo. Su educación es crucial para que aprendan sus derechos y los de las mujeres, para que se termine con la inequidad de género. Como madres deberíamos tener la firme idea de que ellos se están preparando para cumplir con la tarea de renovar al mundo y lograr cambios permanentes. El nivel de conciencia que fui adquiriendo conforme avanzaba la investigación me hizo darme cuenta de las actitudes machistas que yo presento y que definitivamente estoy dispuesta a erradicar.

## XI. Referencias

- Aguirre, D. (2017). Diferencias entre las actitudes hacia el machismo que tiene un grupo de millenials versus un grupo de baby boomers. Guatemala de la Asunción, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Arévalo, G. (2018). Actitudes hacia el machismo por dimensiones en padres de estudiantes del nivel primaria en una institución educativa nacional de Lambayaque. Chiclayo, Perú.
- Basantes, A. (1995). Todo comienza por casa. GK. Obtenido de <https://gk.city/2019/05/20/de-donde-viene-machismo/>
- Bustamante, M. (1990). Escala de Actitudes Hacia el Machismo. [Escala], Perú. Recuperado de: <http://documents.mx/documents/escala-de-actitudes-haciael-machismo.html>
- Cacho, L. (2018) #Ellos hablan. Testimonios de hombres, la relación con sus padres, el machismo y la violencia. México. Grijalbo
- Campos, A. (2007) Así aprendimos a ser hombres. Pautas para facilitadores de talleres de masculinidad en América Central. 1 ed. San José, Costa Rica. Recuperado de: [https://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/This%20is%20How%20We%20Learned%20to%20be%20Men\\_Spanish.pdf](https://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/This%20is%20How%20We%20Learned%20to%20be%20Men_Spanish.pdf)
- Candiotti, E., & Huaman, S. (2015) Actitudes machistas en estudiantes del octavo semestre de las facultades de Ingeniería Mecánica y Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro de Perú-2015. Tesis de grado profesional. Universidad Nacional del Centro de Perú. Huancayo, Perú.
- Castañeda, M. (2019). El machismo invisible. México: Grupo Editorial México.
- Daros, W. (2014) La Mujer posmoderna y el machismo. Scielo. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v56n162/v56n162a05.pdf>

De la Cruz, P., & Morales, J. (2015). Comparación de las Actitudes hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento humano "El Vallecito" y la Comunidad "Villa Rica" de Lima del Este. Lima, Perú.

Delgado, G. (2017). Construcción social del género en construir caminos para la igualdad. En D. Gabriela, Construcción social del género en construir caminos para la igualdad (págs. 23-60). México: IISUE UNAM.

EACNUR. (Agosto de 2018). EACNUR. Obtenido de [https://eacnur.org/blog/que-es-desigualdad-que-tipos-existen-y-que-consecuencias-tiene-tc\\_alt45664n\\_o\\_pstn\\_o\\_pst/](https://eacnur.org/blog/que-es-desigualdad-que-tipos-existen-y-que-consecuencias-tiene-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/)

EFE. (noviembre de 2018). ONU Mujeres: México tiene alto nivel de tolerancia a la violencia machista. Obtenido de <https://www.efecom.com/efe/america/mexico/onu-mujeres-mexico-tiene-alto-nivel-de-tolerancia-a-la-violencia-machista/50000545-3825049>

Enríquez, F., & Domínguez, A. (2010). Influencia de la deseabilidad social (DS) en reportes de capacitación. Redalyc.org, 69-79.

Estrada, A. (2012). La actitud del individuo y su interacción con la sociedad. UNAM Digital

Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2015) Encuesta Intercensal 2015.

México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de:

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/intercensal/2015/doc/eic\\_2015\\_presentacion.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf)

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2016) Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2011 y 2016. Recuperado de: [http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/violencia\\_2016.pdf](http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/violencia_2016.pdf)
- Instituto Nacional de las Mujeres [INMUJERES] (2004) Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. Recuperado de: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100776.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100776.pdf)
- Infante A., & Martínez, J. (2016) Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. Scielo Perú. Recuperado de: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272016000100003](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100003)
- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009) Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza...ayer y hoy. Revista Redalyc.org. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924005>
- Lantigua, I. (octubre de 2017). La OCDE: Ningún país del mundo ha logrado la igualdad de género y no hay razón para ello. El mundo. España. Obtenido de <https://www.elmundo.es/sociedad/2017/10/05/59d506e846163f982d8b45c5.html>
- Lemos, V. (2006). La deseabilidad social en la evaluación de la personalidad infantil. Konrad Lorenz.
- Lugo, C. (1985) Machismo y violencia. Nueva Sociedad. Pp.40-47. Recuperado de: [https://nuso.org/media/articles/downloads/1288\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/1288_1.pdf)
- Moral, J., & Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. Redalyc.org, 37-66.

- Navarro, D., Narro, J. & Hernández, L. (2013) La mujer en México: inequidad, pobreza y violencia. UNAM. Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v59n220/v59n220a5.pdf>
- Navarro, R. (2004). Mujeres mexicanas que sufren y hablan demasiado. Editorial Pax México. Recuperado de:  
[https://books.google.com.mx/books/about/Mujeres\\_mexicanas\\_que\\_sufren\\_y\\_aman\\_dema.html?id=\\_gGF6qIxHWoC&redir\\_esc=y](https://books.google.com.mx/books/about/Mujeres_mexicanas_que_sufren_y_aman_dema.html?id=_gGF6qIxHWoC&redir_esc=y)
- Oblitas, B. (2009). Machismo y Violencia contra la mujer. Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Organización Mundial de la Salud (2020). La mujer en el mundo, 2010: tendencias y estadísticas. (2014). Nueva York: United Nations Publications.
- Organización de las Naciones Unidas (2019). Hechos y cifras: acabar con la violencia contra mujeres y niñas. Obtenido de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- Real Academia Española. (2020a). Obtenido de <https://dle.rae.es/cultura>
- Real Academia Española. (2020b). Obtenido de <https://dle.rae.es/educaci%C3%B3n>
- RedTDT (2018) Derechos y violencias: la experiencia de ser mujer. Situación nacional 2008-2017. Recuperado de: [https://redtdt.org.mx/violencias\\_mujeres/wp-content/uploads/sites/6/2018/03/180307-Informe-Violencias-Mujeres\\_Final\\_Web\\_VersionPublica.pdf](https://redtdt.org.mx/violencias_mujeres/wp-content/uploads/sites/6/2018/03/180307-Informe-Violencias-Mujeres_Final_Web_VersionPublica.pdf)
- Ruiz, D., & Sobrino, B. (2018). Rompiendo moldes: transformar imaginarios y normas sociales para eliminar la violencia contra las mujeres. La Paz: OXFAM.
- Rubal, X., Trillo, F., & Zabalda, M. (2003) La educación en actitudes y valores. Editorial Homo sapiens

Sayago, S. (2014). El análisis de discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. Redalyc.org, 1-10.

Secretaría de Educación Pública [SEP] (2019a). Equidad de género y prevención de la violencia en preescolar. México.

Secretaría de Educación Pública [SEP] (2019b) Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales Cifras. Ciclo Escolar 2018 - 2019. México, Dirección General de Planeación y Programación, Secretaría de Educación Pública.

Recuperado de:

[https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/pxwebv2/pxweb/es/Educacion/Educacion/Educacion\\_06.px/](https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/pxwebv2/pxweb/es/Educacion/Educacion/Educacion_06.px/)

Universia. (septiembre de 2017). Obtenido de

<https://noticias.universia.edu.uy/cultura/noticia/2017/09/13/1155694/combating-machismo-empezar-casa.html>

## XII Anexos

### Apéndice A

#### Escala de Actitudes hacia el Machismo

Código: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Estado Civil: \_\_\_\_\_

Nivel de estudios: \_\_\_\_\_

#### INSTRUCCIONES

A continuación, se ofrece una serie de afirmaciones relacionadas con la mujer y las diferentes actividades que desarrolla, frente a cada una de las mismas aparecen cinco opciones:

**CA Sí estás completamente de acuerdo**

**A Sí estás simplemente de acuerdo**

**I Sí estás indeciso**

**D Sí estás simplemente en desacuerdo**

**CD Sí estás completamente en desacuerdo**

Señala tu elección marcando con una X aquella que consideras la más concordante con tu manera de sentir, pensar o actuar. No hay respuestas buenas ni malas porque cada cual tiene su propia manera de pensar. Asegúrate de contestar todas las preguntas.

		CA	A	I	D	CD
1	El hombre en nuestra sociedad es el que debe gobernar.					
2	El ideal de toda mujer es casarse con un hombre que la proteja					
3	Una mujer no puede ser tan independiente como el hombre					
4	El marido puede oponerse a que su mujer desempeñe cualquier profesión u oficio.					
5	Un verdadero hombre es el que sabe imponer autoridad en su familia.					
6	Los hijos varones deben saber cuidar a sus hermanas					
7	Las mujeres se evitarían problemas en el hogar si le dieran mayor importancia a la figura del varón					

8	Son muy importantes los grupos femeninos que buscan la liberación de la mujer					
9	La mujer se debe preocupar nada más de la casa y de sus hijos.					
10	En nuestro país los esposos deben seguir siendo los jefes de familia.					
11	La mujer debe tener paciencia y aceptar todo lo que el marido haga.					
12	Admiro a los hombres que saben imponer autoridad en el hogar.					
13	La mujer no puede asistir sola a una fiesta a la que su pareja no puede asistir					
14	El esposo puede negarse a que la esposa siga estudiando.					
15	El hombre debe estar más en la calle, la mujer más en su casa					
16	Una mujer siempre debe pedir permiso a su esposo o a su padre para salir a la calle.					
17	Una mujer siempre debe pedir permiso a su esposo o a su padre para salir a la calle.					
18	Los hombres son más inteligentes que las mujeres.					
19	La mujer siempre ha sido menos que el hombre.					
20	El hombre debe tener más libertad que la mujer.					
21	Debe existir la igualdad del hombre y la mujer.					
22	Las mujeres saben menos que los hombres					
23	Pienso que el varón puede tener múltiples compromisos, pero las mujeres no.					
24	Los hombres son los únicos elementos capaces de desarrollar una sociedad.					
25	Pienso que los hombres ejercen mejor un cargo de autoridad que las mujeres					
26	Es común que en nuestro medio los hombres no tengan mucha consideración con la mujer					
27	El carácter del hombre está más en relación con cargos que sean responsabilidad.					
28	Es mejor en cuanto a niveles en el trabajo que la mujer no sobrepase al hombre.					
29	Una mujer ideal es aquella dueña de casa preocupada de su marido y sus hijos.					

30	La educación de los hijos es responsabilidad principalmente de la madre.					
31	El marido siempre debe administrar la economía del hogar.					
32	Es responsabilidad del esposo ser principal sustento económico de la madre.					
33	La mujer debe conversar con el esposo lo referente al trabajo de la casa y la formación de los hijos.					
34	Pienso que la educación y formación de los hijos le corresponde al padre o a la madre por igual.					
35	Pienso que tanto el hombre como la mujer deben contribuir al sostenimiento económico del hogar					
36	El llevar a los niños al colegio es función más de la madre que del padre.					
37	El varón debe ser educado en una forma diferente a la de las mujeres					
38	Se le debe decir a un niño que los hombres no deben llorar.					
39	Los niños varones deben jugar con muñecas, cocinitas y ollitas.					
40	Las niñas mujeres deben jugar con aviones, soldados y carritos					
41	La hija mujer debe ser educada en forma muy diferente a la de los varones.					
42	Los niños y las niñas no deben tener los mismos juegos.					
43	A las niñas se les debe cultivar la ternura, la dulzura y la suavidad.					
44	El padre debe ser más cariñoso con la hija que con el hijo					
45	Es deber de las hermanas atender a sus hermanos.					
46	El hijo varón puede estudiar cosmetología, obstetricia, enfermería.					
47	La hija puede estudiar Ingeniería de Minas, Ingeniería Mecánica, Soldadura.					
48	Las niñas desde pequeñas deben aprender que su deber es servir a su padre.					
49	La infidelidad es natural en los hombres, pero en las mujeres no.					
50	La mujer debe estar a favor de las relaciones sexuales antes del matrimonio.					

51	Es muy importante que la mujer llegue virgen al matrimonio.					
52	Los esposos no deben aprobar que las mujeres usen anticonceptivos sin su consentimiento.					
53	Los métodos anticonceptivos son un factor que hace que las mujeres sean infieles.					
54	Las mujeres deben separarse de sus esposos si éstos tuvieran relaciones sexuales con otra mujer					
55	El varón debe tener relaciones sexuales con otra persona aparte de su pareja.					
56	La mujer debe sentirse obligada a tener relaciones sexuales con el esposo aunque no las desee.					
57	El esposo es el que debe decidir el número de hijos que se debe tener.					
58	Solo los hombres deben tener información sobre los métodos anticonceptivos					
59	Las madres solteras son dignas de compasión					

## **Apéndice B**

### **Consentimiento Informado**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a las participantes de una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Angélica Liliana Medina Leal, estudiante de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La meta de este estudio es diseñar un instrumento que permita identificar las actitudes hacia el machismo que presentan las madres de familia en la crianza de los hijos.

Si usted accede a participar, se le pedirá responder preguntas en un cuestionario, lo cual le tomará aproximadamente de 10 a 15 minutos de su tiempo.

La participación es estrictamente voluntaria. La información que se recabe será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

Sus respuestas al cuestionario y a la investigación serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto de investigación, puede hacerlas e igualmente puede no participar si así lo desea.

De antemano agradecemos su disposición y apoyo.

He leído los términos anteriores y acepto participar de manera voluntaria a responder el siguiente cuestionario

SI\_\_\_\_\_

NO\_\_\_\_\_

## *Índice de Figuras*

Figura 1 Edades de las mujeres .....	41
Figura 2 Ocupación laboral .....	41
Figura 3 Estado civil de las mujeres .....	42
Figura 4 Nivel de escolaridad alcanzado .....	42
Figura 5 Número de hijos de las mujeres entrevistadas .....	43
Figura 6 Tipo de familia a la que pertenecen .....	43
Figura 8 Prueba Alpha de Cronbach (general) .....	45
Figura 9 Porcentajes de actitudes en la dimensión de dominio masculino de las participantes .....	48
Figura 10 Porcentajes de actitudes en la dimensión de superioridad masculina de las participantes.....	49
Figura 11 Porcentajes de actitudes en la dimensión hacia la dirección del hogar de las participantes.....	50
Figura 12 Porcentajes de actitudes en la dimensión frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino que presentan las participantes .....	51
Figura 13 Porcentaje de actitudes en la dimensión frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.....	52
Figura 14 Porcentaje de frecuencias de respuestas de las participantes .....	58
Figura 15 Porcentajes de frecuencias de respuestas de los participantes.....	60
Figura 16 Porcentaje de frecuencias de respuestas de los participantes .....	64
Figura 17 Porcentajes de frecuencias de respuestas de las participantes .....	67

## Índice de tablas

Tabla 1 Frecuencia en porcentajes de las actitudes hacia el machismo de manera general...	46
Tabla 2 Presentación de porcentajes de frecuencia de las principales categorías que fueron mencionadas por las participantes .....	53
Tabla 3 Frecuencias en porcentajes de las actitudes hacia el machismo por dimensiones en las mujeres madres de familia por dimensiones.....	59
Tabla 4 Presentación de porcentajes de frecuencia de las principales categorías que fueron mencionadas por las participantes .....	55